

Capítulo XVIII

Heterosexualidad feminista y feminismo lesbiano. Maricas, trans y sobre todo bolleras desde el prisma de la liberación femenina

Me pregunto lo que pensarán las generaciones de mujeres lesbianas o no lesbianas rupturistas que lucharon por un mundo más libre y soñaron con él cuando constatan que los frutos de esa lucha tienen como consecuencia el acceso al poder de mujeres que se presentan como feministas y que son más fachas que el Tato.

Espejo, B. (2009). *Manifiesto puta*. Barcelona, Bellaterra, pp. 100-1.

El feminismo no pudo o no quiso dar la cara públicamente por ellas [las lesbianas] (o lo hizo muy tímidamente), como sí hizo con las campañas y acciones “yo también he abortado” o “yo también soy adúltera”. Yo no conozco ninguna campaña de aquellos años que arremetiera contra el estigma que recaía (y recaía) sobre las lesbianas, que es una marca que, como la de las putas, sirve de estrategia de división (las buenas y respetables versus las malas) y control social que nos incluye y afecta a todas. Lo que ha costado en la manifestación estatal del 8 de marzo incluir y visibilizar las consignas y demandas bolleras, a lo largo de todos estos años, creo que es bastante significativo en este sentido.

Trujillo, G. “Escritas en el cuerpo: genealogías políticas, afectivas y teóricas” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer. Representación, visibilidad y políticas*. Madrid, Plaza y Valdés Editores, p. 128.

Esos años son muy movidos [finales de los setenta / inicios de los ochenta] para mí porque ando buscando, buscando, pues... puedo decir pareja, gente... en realidad estaba buscando a las feministas y no lo sabía. Luego ya empiezo a militar en los colectivos de feministas lesbianas enseguida. [...] En cuanto llego lo primero que me ocurre es que quiero ya salir del armario. Porque ya tiene sentido. No quiero vivir más dentro del armario, porque ya he sentido lo de no poder besarte en el Retiro, no poder decirle a nadie que tienes novia, o que te ha dejado la novia.

Entrevista a Coral Cano Domínguez en *Testigos de un tiempo maldito* (Javier Larrauri, 2014).

Una narración de la relación entre el feminismo, la izquierda y la homosexualidad/movimiento gay en el Estado español requeriría ser escrito por alguna bollera. Quizás sería incluso más legítimo si lo escribiera una bollera trans, encarnando dos de las opresiones que se conjugan en este capítulo. Sin embargo, hasta el día de hoy esto no había ocurrido, y yo con estas líneas no tengo mayor intención que dar unos esbozos. Al no ser ninguna de las dos cosas, desconozco multitud de sentimientos, emociones y dinámicas internas que pudieron determinar el curso de los acontecimientos en la historia del feminismo ibérico. Pero como marica soy una identidad feminizada, lo que me ha permitido haber podido redactar este capítulo sin pensar que hablara de algo que no me atravesara. El movimiento feminista, como otros movimientos que aquí aparecen, ha tenido un papel determinante en la liberación homosexual –masculina y femenina– y en la lucha transexual/transgénero, por lo cual no incluir este capítulo en esta investigación la hubiera hecho quedar incompleta. Pero debo también asumir que, diversas cuestiones que aquí trataré no puedo entenderlas en tanto que desconozco buena parte de los s

La lucha feminista, como ha venido demostrándose en los capítulos anteriores, ha sido punta de lanza en todos los ambientes en los que la disidencia sexual ha terminado haciéndose un hueco, abriendo camino desde la entendible lucha por la liberación de la mujer hasta la asimilación de participar con y junto a colectivos de lucha homosexual, lesbiana o transexual. Su relación con todo el espectro de la izquierda y del mundo autónomo y libertario es una de las razones por las cuales ha tenido este positivo papel. Sin embargo, el feminismo en su interior se ha enfrentado a multitud de dilemas teóricos, estratégicos, políticos, culturales...

que han conllevado su partición en diversas familias –feminismo de la igualdad, de la diferencia, radical, queer/transfeminismo, ecofeminismo...– que se han venido desarrollando de diferentes formas en esta nueva y potente ola que ha sobrevenido desde los años sesenta hasta el día de hoy. La forma de interacción con el movimiento gay, la asunción del lesbianismo en su interior, la propia participación lesbiana y el entendimiento del hecho trans han marcado su línea política en el tema que nos toca.

Los discursos sobre homosexualidad en el feminismo de la Transición

Antes de la Guerra Civil, el movimiento feminista surgido fue principalmente de cariz conservador y no trató en absoluto el tema homosexual, como hemos podido ver en capítulos anteriores. La II República puso en la palestra el tema femenino con la cuestión del sufragio universal, mientras grupos marxistas y anarquistas fundaban sus primeras secciones femeninas. Mujeres Libres y el Secretariado Femenino del POUM fueron quizás quienes más se interesaron por la sexualidad femenina, frente a una Agrupación de Mujeres Antifascistas del PCE que no trató nada más allá del uso femenino laboral, el machismo social y el reclutamiento de adeptas para el Partido. El franquismo sumió a las mujeres en sumisiones aún mayores de las que ya sufrían, y los grupos políticos ignoraron el tema, salvo por precarias supervivencias de algunas de sus secciones femeninas, hasta ya muerto el Caudillo. Sin embargo, en los años sesenta comienza a surgir una forma organizativa femenina autónoma, mediante las vocalías de la mujer de las Asociaciones de Vecinos. En 1963 se fundaba el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM), estrechamente vinculado al PCE, pero medianamente autónomo. Sin embargo, es 1975 el año considerado de la eclosión feminista. Franco agoniza, su régimen se tambalea y la calle echa fuego. Diversos grupos politizados descentralizados en varios puntos del Estado se preparan para unirse a la lucha política que se fragua desde una perspectiva feminista. El tema aparece en revistas y demás medios de comunicación, como los ya citados en el capítulo anterior. En diciembre de 1975 tienen lugar unas Jornadas feministas a nivel estatal en Madrid, donde acuden los grupos feministas en eclosión¹. Ese mismo mes se fundaba el FAGC en Barcelona, ya desde el principio con lesbianas en su interior², si bien según ellas mismas no se constituyeron como colectivo de lesbianas dentro del Front hasta 1977³. Y en el número del enero siguiente de *Ozono* ya encontramos las primeras referencias positivas sobre homosexualidad desde teorías feministas, centradas principalmente en las ideas de las teóricas Simone de Beauvoir y Betty Friedan. “Por supuesto, una mujer puede amar a un hombre o a una mujer en condiciones de igualdad”, dice una de ellas en su ficticio diálogo⁴.

Representantes feministas enviadas desde Barcelona y Madrid, como Lidia Falcón, participaron en el encuentro feminista de Bruselas del Tribunal de Crímenes contra la Mujer. Allí se propuso construir un tribunal contra el machismo, hablándose específicamente contra la persecución de la prostitución, las lesbianas, las mujeres presas... Había unas doscientas lesbianas allí presentes, que entonaron *Diana* de Paul Anka con la letra cambiada en alusiones a la poetisa Safo. Portaban carteles que decían “I am a lesbian, an what about you?”. Una de sus portavoces dijo por el micrófono que “No amamos a las mujeres porque seamos incapaces de amar a los hombres, sino simplemente porque las amamos”. Sin embargo, las representantes ibéricas volvieron defraudadas porque no se cuestionó la familia ni el matrimonio, “ni se han analizado las superestructuras ideológicas que sustentan los organismos de poder”⁵.

En mayo de 1976 tienen lugar las I Jornades Catalanes de la Dona en la Universitat de Barcelona, que suponen el estallido feminista definitivo en la ciudad condal, extrapolado a todo el estado. Acude la práctica

¹ Preciado, N. “Feminismo: la española cuando lucha...”. *Ozono* 6, diciembre 1975/enero 1976, p. 18.

² *Lesbiana? Encantada, és un plaer*. *Guía Rápida*. GLFB, p. 19.

³ “Primer Manifiesto de GLAL (Grup en Lluita per l’Alliberament de la Lesbiana)”. *Boletín informativo de GLAL* 0, junio 1980, p. 7.

⁴ Fábregas, M.L. “Simon de Beauvoir. Ser o no ser” y “Sexo, sociedad y el dilema femenino: Diálogo entre Simone de Beauvoir y Betty Friedan” en “Feminismo / liberación”. *Ozono* 6, diciembre 1975/enero 1976, pp. 11-17. Cita p. 17.

⁵ Albéniz, L. “Tribunal de Crímenes contra la Mujer. Sexo en lugar de política”. *Posible* 62, 18-24 marzo 1976, pp. 30-31. “Yo soy lesbiana. ¿Qué hay de ti?”

totalidad de grupos políticos del momento y, por supuesto, las feministas recién organizadas. Entre sus conclusiones, se incluyó la “Abolición de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social que persigue conductas como la homosexualidad, la prostitución, etc.”⁶. Empar Pineda asistió siendo militante de MCE, y le sirvieron enormemente para modelar su consciencia femenina y lesbiana y para implicarse en los años siguientes en el movimiento feminista e implantar la lucha antipatriarcal en su partido⁷. En 1976 nace prácticamente todo el abanico feminista del momento histórico: el Colectivo Feminista de Carmen Alcalde y Lidia Falcón, la Coordinadora Feminista de Barcelona (fruto de las citadas jornadas), infinidad de grupos vinculados a los diversos partidos políticos marxistas (PTE, ORT, LCR, MCE...), amén de Mujeres Libres, refundado ya en 1975. Y también nacen grupos discordantes con esta política denominada de la “doble militancia” –en un partido y en el movimiento feminista–, como el Frente de Liberación de la Mujer, que se presenta como una tercera vía más autónoma al margen de la política, pero sin renunciar a ejercer su influencia en ella; o Lucha Antipatriarcal de Mujeres Antiautoritarias y Revolucionarias (LAMAR), de carácter muy radical y cercano al anarquismo, partícipe inicialmente en la Coordinadora Feminista y más tarde escindido del Colectivo Feminista y separado de la Coordinadora por desavenencias internas.

Una de las primeras disputas internas con las que se encuentra el movimiento feminista es la existencia de lesbianas en el interior de muchos de los colectivos feministas, y en gran número. La gestión de este conflicto fue diferente en cada espectro político feminista. Partícipes del Colectivo de Lesbianas del FAGC, integrado en la Coordinadora Feminista de Barcelona, “reprochan al movimiento feminista que no haya tomado suficientemente en serio la liberación sexual y que no haya reivindicado específica y abiertamente el lesbianismo”⁸. Las componentes de LAMAR eran en su mayoría lesbianas, y se manifestaban como tal y actuaban en consecuencia⁹; según Empar Pineda “era prácticamente un colectivo de lesbianas en realidad; yo creo que eso no se puede olvidar”¹⁰. Mientras tanto, el Colectivo Feminista de Madrid y también el de Barcelona tenían una inmensísima mayoría de lesbianas en su seno que nunca dijeron que lo eran, apostando sólo por la lucha en cuanto a mujeres¹¹. De hecho, se oponían a la lucha feminista específica de las lesbianas, como señalaron las madrileñas a la prensa:

La implantación de la alterna política feminista implica, entre otras cosas, el establecimiento de relaciones libres entre personas libres y que la desaparición de la familia patriarcal y de la identificación entre reproducción y sexo daría lugar lógicamente a una sociedad bisexual. Pero que escoger entre una u otra opción no es relevante desde una perspectiva feminista: “*La proposición del lesbianismo como alternativa política para las mujeres implica centrar la problemática de la mujer en la sexualidad, es decir, en un aspecto parcial y superestructural de su condición de explotada. Dado que la homosexualidad es una alternativa realmente inaplicable a nivel general en la actualidad (la primacía de la heterosexual viene determinada por el papel de reproductora asignada a la mujer, y su desaparición requiere profundas transformaciones económicas en la estructura social), los grupos feministas que propugnan el lesbianismo dentro de sus filas establecen de hecho una separación entre sus militantes y la mayoría de las mujeres. Dado que el lesbianismo es una alternativa sexual que sólo puede ser puesta en práctica aisladamente y que no resuelve nada, pero que sin embargo resulta atractiva para un relativo porcentaje de mujeres llegadas al feminismo, cabe preguntarse si no pasa de ser un ensueño, que en la medida en que se ofrece como solución y en realidad no lo es, impide comprender dónde está la realidad del problema y enfrentarse con él*”¹².

El Frente de Liberación de la Mujer no tenía tantas lesbianas, pero éstas actuaban de igual forma. En 1977 Falcón crea la Organización Revolucionaria Feminista (ORF), germen de su más alto proyecto del Partido

⁶ Moreno Seco, M. (ed). (2005). *Manifiestos feministas. Antología de textos del movimiento feminista español (1965-1985)*. Alicante, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, p. 96.

⁷ Entrevista a Empar Pineda y De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 135; Muñoz, J. “Empar Pineda: «El lesbianisme ha de sortir de la invisibilitat»”. *Illacrua* 43, marzo 1997, p. 8

⁸ Vigil, M. “Los homosexuales se organizan”. *Cuadernos para el diálogo* 245, 7-13 enero 1978, p. 30.

⁹ Ugarte Péres, J. (2008). *Una discriminación universal...*, p. 211.

¹⁰ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, pp. 79-80. Corroborado en entrevista con Empar Pineda.

¹¹ Entrevista a Empar Pineda, 17 junio 2014.

¹² Vigil, M. “Los homosexuales se organizan”. *Cuadernos para el diálogo* 245, 7-13 enero 1978, p. 30.

Feminista, cuya presencia lesbiana de haber sido alguna debió ser poca, si bien no dejaron de apoyar el lesbianismo en panfletos y artículos. Mientras tanto, los grupos feministas adscritos a los partidos políticos funcionaban en las propias dinámicas de las organizaciones que dependían. Una buena panorámica previa a la detallada descripción que vamos a hacer sobre sus concepciones sexuales divergentes nos la ofrece tres décadas más tarde Carmen Alcalde:

Dins del Moviment Feminista hi havia problemes pel fet de ser lesbiana?

Hi havia algunes reticències perquè el Moviment Feminista, en un primer moment no era del tot independent, depenia moltes vegades de partits. Aquests intentaríen mediatitzar el Moviment Feminista. A *Vindicación Feminista*, les dones que militaven a partits se solien oposar molt a les manifestacions homosexuals. I això era així perquè en defensar l'homosexualitat femenina estàs fent una defensa a ultrança de les relacions entre dones, i hi ha una certa independència i una certa llibertat de pensament contra el pensament organitzat dels partits polítics que estaven dirigits pels homes. Però en aquesta revista no va haver-hi, excepte per algunes militants, gaire problemes.¹³

Con la publicación de *Cartas a Lilith* en 1979, “un manifest homosexual” en palabras de Vicent Canet¹⁴, la citada narraba ante miles de lectores y lectoras sus deseos sexuales hacia otras mujeres. En 1976 fundaba junto a Falcón *Vindicación Feminista*, revista y editorial referencial feminista del momento, que tras la creación del Partido Feminista se guió más hacia cuestiones del propio partido.

La documentación hallada corrobora lo expuesto por Alcalde. Echando una mirada a los grupos dependientes de los partidos marxistas, con las ya citadas excepciones de la LCR y el MCE, encontramos homofobia soterrada y heterocentrismo: la Unión para la Liberación de la Mujer (ULM) aparecía con frecuencia en los voceros de la ORT, pero hablando sólo de anticoncepción y aborto¹⁵. El Movimiento Democrático de Mujeres, más tarde renombrado Movimiento para la Liberación de la Mujer, incluía entre sus reivindicaciones la “amnistía para las conductas consideradas delictivas en razón de sexo por la legislación española”, sin quedar claro si se refiere a la homosexualidad o al adulterio y al aborto. El texto donde lo dice tiene un marcado carácter heterosexista y esencialista, sin referencia homosexual alguna¹⁶. En una entrevista, a la pregunta “¿Qué pensáis sobre la prostitución, el lesbianismo y la homosexualidad?”, el MLM asegura ocuparse de la liberación de la mujer, no de su vida privada¹⁷. No obstante, más tarde se pudo ver su firma protestando contra un boicot municipal a unas jornadas del colectivo gay madrileño¹⁸. La Asociación Democrática de la Mujer, vinculada al PTE, ignoró por completo la cuestión homosexual en la citada entrevista, y se limitó a decir que no habría prostitutas en la sociedad socialista, pero que hasta entonces deberían ser incluidas en la seguridad social¹⁹.

El abismo existente entre estos grupos y los específicamente feministas se vivió más que nunca a la hora de dar apoyo o no a la Constitución de 1978. Mientras el grueso del espectro feminista no partidista llamó a la abstención en su referéndum por ser un texto “machista, patriarcal, capitalista, homófobo”²⁰, ULM, MDM y

¹³ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 132. “¿Dentro del Movimiento Feminista había problemas por el hecho de ser lesbiana? / Había algunas reticencias porque el Movimiento Feminista, en un primer momento no era del todo independiente, dependía muchas veces de partidos. Éstos intentarían mediatizar el Movimiento Feminista. En *Vindicación Feminista* las mujeres que militaban en partidos se solían oponer mucho a las manifestaciones homosexuales. Y eso era así porque al defender la homosexualidad femenina estás haciendo una defensa a ultranza de las relaciones entre mujeres, y hay una cierta independencia y una cierta libertad de pensamiento contra el pensamiento organizado de los partidos políticos que estaban dirigidos por los hombres. Pero en esta revista no hubo, salvo por algunas militantes, muchos problemas.”

¹⁴ *Ibidem*, p. 130.

¹⁵ “300 mujeres en la constitución de la ULM”. *Forja Comunista* 18, 30 marzo 1977, s/p; *En Lucha*, consultar casi cualquier número posterior a 1976.

¹⁶ *Programa del Movimiento Democrático de Mujeres*. Madrid, octubre 1976, s/p.

¹⁷ Martín, J. “Política y sexo. El feminismo en España”. *El Viejo Topo* 4, enero 1977, p. 26.

¹⁸ FLHOC. “Suspendidas las fiestas de liberación sexual”. *Combate* 133, 7-14 diciembre 1978, p. 5.

¹⁹ Martín, J. “Política y sexo. El feminismo en España”. *El Viejo Topo* 4, enero 1977, p. 26.

²⁰ *Desacuerdos. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* n. 7 Feminismo (2012). Granada, Gráficas Alhambra, p. 167.

Semanario de Estudios Sociológicos (Madrid) salieron al paso de los artículos en prensa que publicitaban el rechazo feminista al documento y se mostraron a favor de votar “Sí”. Dichos grupos tenían también críticas, pero las redujeron a matices “por los que habrá que seguir presionando”²¹. La propia Coordinadora Feminista de Barcelona promovió una campaña bajo el lema “Dona, la Constitució ens ignora”, reclamando “el derecho a la libre afectividad y sexualidad, reconociendo que la sexualidad es una, y en consecuencia, tan normales son las realizaciones lésbicas como las heterosexuales”, se apruebe o no²².

Desde el propio feminismo, el trato y la implicación hacia la no heterosexualidad fueron en general buenos. En un inicio, la Coordinadora de Grupos Feministas de Barcelona no hablaba de homosexualidad ni lesbianismo, según Empar Pineda, una de sus fundadoras²³, pero en 1977 las vemos apoyando la primera manifestación del orgullo gay con pancarta propia²⁴ y co-convocando el mitin de diciembre del FAGC contra la LPRS. Aparecían apoyando este mitin y la manifestación de dos días después la Associació Catalana de la Dona y “Feministes Radicals”²⁵. El Colectivo Feminista de Barcelona también participó en la manifestación de las Ramblas. Isabel Villena, miembro de la Coordinadora, declaraba tras la citada marcha su alegría por la participación feminista en la misma. Y proseguía:

Personalmente, pienso que los homosexuales son aliados naturales en la lucha feminista y que en muchos sentidos nuestra lucha será paralela. [...] pueden ser la contrapartida “masculina” a la tarea que estamos haciendo nosotras. [...] me sentía muy preocupada porque en la búsqueda de la identidad femenina los hombres que se dicen feministas se dedicaran a intentar ayudarnos a descubrir lo que somos las mujeres, en vez de concentrarse en hacer un trabajo lo que significa ser hombre.²⁶

En el comentado mitin una integrante del Colectivo de Lesbianas del FAGC fue ponente, “y daba difusión a un texto teórico y al mismo tiempo manifiesto-denuncia que dejó tiesa a la afición y simpatizantes, la mayoría grupos de izquierda extraparlamentaria”²⁷. Sin embargo, las tensiones dentro del FAGC entre gays y lesbianas feministas iban creciendo. Un mes después *Cuadernos para el Diálogo* publicaba la incomodidad de varias integrantes lesbianas del Front:

Por ejemplo, reciente [los miembros masculinos del FAGC] plantearon hacer un “poster” del Frente en el que aparecía un pene, y ellas protestaron por la incoherencia que suponía esgrimir un símbolo falocrático para oponerse [a] una sociedad que, precisamente por ser falocrática, les reprimía a todos. [...] otro motivo de discusión suele derivarse de que los hombres del “gay” mantienen en general una posición liberal con respecto de la pornografía.²⁸

En su manifiesto fundacional, vemos cómo el Colectivo de Lesbianas comparte un discurso de clase con el FAGC, asociado las ideas lesbóforas y machistas de la estructura familiar del proletariado a su intento de emular a la burguesía. Y considera que tienen mucho que aportar al FAGC como lesbianas, además de hacer efectiva la lucha conjunta por la liberación sexual. Pero ya remarcan “que la homosexualidad masculina, por el

²¹ “Grupos feministas a favor de la Constitución”. *En Lucha* 227, 7-13 diciembre 1978, p. 11.

²² Moreno Seco, M. (ed). (2005). *Manifiestos feministas...*, p. 173. “Mujer, la Constitución nos ignora”.

²³ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 135.

²⁴ “Represión contra AMNISTÍA”. *Bandera Roja* 63, 1a semana julio 1977, portada; Los homosexuales se echan a la calle”. *Diario 16*, 27 junio 1977, pp. 14; *Gais al carrer* (J.R. Ahumada, 1977).

²⁵ “Homosexualitat i societat repressiva”. *La Veu dels Treballadors* 11, diciembre 1977, pp. 8-9 (Foto de pancarta de la Coordinadora Feminista); Sasot, M. “Els marginats sexuals contra la opressió”. *Canigó* 531, 10 diciembre 1977, pp. 21-22; “Alliberament Gai, Lesbianes y Coordinadora Feminista. Pasaron la noche en vela sexual”. *Tele/Exprés* 4014, 3 diciembre 1977; Puig, P. “Consolidación del FAGC”. *Combate* 90, 14 diciembre 1977, p. 11; “¿Lesbiana? Encantada, és un plaer”. *Guía Rápida*. GLFB, p. 20; Cartel “Per la derogació «Ley Peligrosidad Social»”. Miting 2 de diciembre, Manifestación 4 diciembre 1977.

²⁶ Luzán, J. “La homosexualidad quiere salir del «ghetto»”. *Triunfo* 759, 13 agosto 1977, p. 35.

²⁷ Goicoechea, M. “Segunda «cumbre» barcelonesa del Movimiento Gai. La Ley de Peligrosidad Social en el patíbulo”. *Vindicación Feminista* 19, 1 enero 1978, pp. 58-59.

²⁸ Vigil, M. “Los homosexuales se organizan”. *Cuadernos para el diálogo* 245, 7-13 enero 1978, p. 30.

hecho de serlo, no queda fuera de las influencias machistas. [...] Queremos dejar claro que el aspecto feminista del Colectivo no pretende un enfrentamiento con el hombre por el hecho de ser hombre, sino con la ideología dominante por lo que tiene de machista, y de la cual los homosexuales masculinos son portadores”²⁹.

En un debate en *Triunfo* entre el FAGC, Salvador Guasch, Isabel Villena y el Colectivo Feminista de Barcelona se habían visto ya posturas enfrentadas, también entre las propias feministas, sobre si lo óptimo sería la entremezcla de lesbianas y gays masculinos o su lucha por separado. El Colectivo Feminista aventuraba que su trabajo y el del Colectivo de Lesbianas del FAGC tendría muchos puntos en común y ello podría acercar ambas posturas sobre la base del incipiente feminismo del momento, pero dejaba bien clara que la opresión a la mujer era mucho más dura y arraigado que la sufrida por los gays. Villena asocia la homofobia sufrida por los gays masculinos a misoginia, enfatiza la necesidad de una liberación sexual general e integral y, frente a la polémica sobre la presencia lesbiana en los frentes de liberación gay, la considera de utilidad –“para que les grite machistas si hace falta” – y asociada a que dentro del propio feminismo “una buena parte de él no ha comprendido aún el problema del lesbianismo ni el de la homosexualidad masculina”³⁰.

Por su parte, desde muy tempranas fechas el movimiento gay de la península ibérica ha visto en las feministas unas valiosas y potenciales aliadas. Ya en el *Manifiesto Homosexual* de Carl Withman que tradujo y publicó el MELH en su vocero se propone un acercamiento a los movimientos de liberación de la mujer en el contexto de la construcción de alianzas para alzarse y perpetuarse como movimiento político fuerte³¹. Tras la muerte de Franco y la visibilización feminista en la calle, es sencillo encontrar en la documentación disponible infinidad de presencias de los diversos frentes de liberación gay del estado en actos feministas como la manifestación del 8 de marzo o movilizaciones a favor del aborto³². Como hemos visto en capítulos previos, el divorcio y la despenalización del adulterio, el aborto y la prostitución aparecen en las agendas de los colectivos e incluso en la de la propia COFLHEE. Grupos gays y feministas compartieron espacios de coordinación, como la Coordinadora de Grupos Marginados de Madrid (FLM y MMLL junto a FHAR o Mercurio) y de Vizcaya (EHGAM junto a la Asociación de Mujeres de Vizcaya). En Sevilla o Gran Canaria la presencia feminista había sido clave en actos del orgullo. Sin embargo, también hubo momentos donde primaba la desconfianza, como muestra esta entrevista a un miembro del FAGC en la temprana fecha de abril de 1977:

A raíz de esta respuesta rápidamente se me ocurrió que mientras ellos siempre apoyaban la lucha feminista, nunca había visto algo a la inversa, es decir, que las feministas apoyasen a los homosexuales.

“Bueno es que -respondió- las feministas consideran que estas dos luchas, son totalmente distintas. Por ejemplo, a las lesbianas no les gusta que les llamen homosexuales, ya que se presta a confusión la terminología homo – que no viene del latín, sino del griego – y que significa homogéneo. Dicen, a pesar de todo, que su lucha es distinta a la nuestra”³³.

En marzo de 1978 el Colectivo de Lesbianas se escindía del FAGC, renombrándose en febrero del año siguiente como Grup en Lluita per l’Alliberament de la Lesbiana (GLAL), que comienza a operar con el Movimiento Feminista. Era la misma reunión en que la CCAG abandonaba el FAGC. Al hacerlo, no escatimó en denunciar las “actitudes fuertemente autoritarias, e incluso machistas, que se concretaron en su actitud despreciativa hacia el Colectivo de Lesbianas y el movimiento feminista” por parte del Front que habían motivado la segregación lesbiana³⁴.

²⁹ Enríquez, J. R. (1978). *El homosexual ante la sociedad enferma...*, pp. 422-23.

³⁰ Luzán, J. “La homosexualidad quiere salir del «ghetto»”. *Triunfo* 759, 13 agosto 1977, p. 35-37.

³¹ “El «Manifiesto homosexual» de Carl Withman (5)”. *Aghois* 15, mayo/junio 1973, pp. 55-58.

³² Martín, M. “Entrevista a **Armand de Fluvià**. De las catacumbas a los derechos civiles”. *Hika* 112, 2000ko ekaina, p. 41; *El País*, 8 marzo 1979, en López Romo, R. (2008). *Del gueto a la calle...*, p. 45; MASPV. “El MASPV acusa a UCD”. *Combate* 140, 8-14 febrero 1979, p. 13; “Si los hombres pariésemos el aborto sería legal”. *La Pluma* 5, febrero 1980, p. 5; “Nuestras actividades”. *La Ladilla Loca* 1, primavera 1980, p. 2.

³³ Cucala, A. “Front d’alliberament gai de Catalunya”. *Mundo Diario* 17 abril 1977, p. 5.

³⁴ “Escisión en el FAGC”. *El Topo Avizor* 8-9, mayo 1978, p. 25.

Aunque alguna fuente alude a la participación del GLAL en 1978 en la manifestación conjunta de FAGC y CCAG de junio³⁵, otra fuente aún más directa narra su ausencia y la de la Coordinadora en aquella movilización desde el desasosiego. Para el FAGC, ello se debió a que GLAL presionó a la Coordinadora para no acudir a dicha movilización ni firmar el llamamiento conjunto de organizaciones, cuyas razones aseguran desconocer. Plantean el artículo como un primer paso para establecer un diálogo con el movimiento feminista, del que critican sus sectores que,

inmersas en el hecho fisiológico diferencial de los sexos; dada la carencia de conocimientos en lo referente a la sexualidad femenina (gran olvido del psicoanálisis) y dada la doble vertiente de la opresión sufrida por la mujer (económica-social y sexual) optan por la intolerancia, la sistemática oposición hacia el hombre y la hipersusceptibilidad, olvidando que éste también está oprimido por las estructuras imperantes con la consiguiente alienación, ignorancia y agresividad de las que, en mayor o menor medida, todos y todas hacemos gala.

Sin embargo, el FAGC considera no participar de la opresión de la mujer, aunque reconoce que en tanto que hombres “participa claramente del machismo que nos viene impuesto por la ideología dominante”. Concluyen reafirmando su rechazo ante “cualquier postura cerrada, intransigente y divisoria, pues aún entendiendo que cada sector oprimido tiene sus rasgos y características especiales que lo diferencian, **la lucha es común** y sólo realizable conjuntamente”³⁶. Meses después el FAGC daba su versión sobre sus desencuentros con el GLAL:

Cal ser justos: si nosaltres els gais som portadors d'una ideologia masculista que es fa palesa tantes i tantes vegades, les dones i també les lesbianes, no deixen d'haver mamat a les mateixes fonts. Culpabilitzar-nos a nosaltres de quelcom que no hem escollit i contra el que lluitem, ens sembla, si més no, demagògic. El fet de que el Col·lectiu de Lesbianes no formi part ja del FAGC no significa que les nostres lluites hagin deixat d'ésser coincidents. Companyes, no ho oblideu.³⁷

En *Informe sobre el FAGC* (Ventura Pons, 1979) uno de los entrevistados propone “un sistema de alianzas con las feministas”. Y promueve lo mismo desde ellas. En una entrevista al MAS-PV hay una pregunta explícita sobre su relación con los grupos feministas:

“No excluimos los movimientos feministas. El feminismo es exclusivo de las mujeres, y no somos los hombres quienes tenemos que opinar en esto -puntualizan-. El feminismo es una tarea propia de las mujeres, aunque podemos colaborar en las tareas que nos marquen. Pero nosotros nos preocupamos de los problemas que afectan a la persona, no sólo a la mujer o al hombre. De todas formas, no hemos discutido todavía cómo se relacionan los grupos feministas y homosexuales.” Afirman que la lucha feminista y de los homosexuales apareció históricamente en la misma época, para ser reprimidos, posteriormente, por la concepción estrecha del puritanismo.³⁸

Finalmente en 1979 sí participaron en la manifestación. Al convocar FAGC y CC por separado ante su divergencia insuperable, la Coordinadora elige irse con el FAGC, al igual que GLAL y la Associació Catalana de la Dona, del entorno del PTE catalán³⁹. Meses antes, cuando la CCAG convocó una manifestación antirrepresiva que acabó con tres policías municipales abrasados por cócteles molotov, la Coordinadora Feminista se alineó con el FAGC y la práctica totalidad de la izquierda extraparlamentaria mostrando su repulsa ante tales hechos⁴⁰. Proseguiríamos viendo ambas siglas juntas en los siguientes años, como de cara a la II Mostra de Cinema Gai en 1980⁴¹. También vemos a la Coordinadora manifestarse por el desmantelamiento de

³⁵ Nazario. (2004). *Los años 70 vistos por Nazario...*, p. 163.

³⁶ Jeromo. “Una unidad de acción necesaria”. *Debat Gai Extra* ¿verano 1978?, s/p. La negrita es original.

³⁷ “Editorial: Ni «Morts» ni «Nous»”. *Debat Gai* 2, noviembre 1978, p. 1. “Hay que ser justos: si nosotros los gays somos portadores de una ideología machista que se hace patente tantas y tantas veces, las mujeres y también las lesbianas, no dejan de haber mamado de las mismas fuentes. Culpabilizarnos a nosotros de algo que no hemos escogido y contra lo que luchamos, nos parece, como mínimo, demagógico. El hecho de que el Colectivo de Lesbianas no forme parte ya del FAGC no significa que nuestras luchas hayan dejado de ser coincidentes. Compañeras, no lo olvidéis”.

³⁸ Millas, J. “«La sexualidad es una forma de comunicación y placer»”. *El País* 11 febrero 1979

³⁹ “El Dia de l'Orgull Gai aplegò milers de manifestants”. *Avui* 978, 26 junio 1979, p. 7.

⁴⁰ “Gran repulsa pels incidents paral·lels a la manifestació”. *Avui* 700, 1 agosto 1978, p. 2.

⁴¹ Cartel “II Mostra de Cinema Gai a Barcelona”. 5, 6 i 7 desembre 1980. Cinema Regina. “Organitza FAGC y GLAL”.

grupos de extrema derecha⁴², preocupándose por parar las redadas homófobas junto a GLAL y la Associació Catalana de la Dona⁴³ y en el orgullo barcelonés de 1981⁴⁴. En los años noventa podemos volver a ver su firma en movilizaciones por el orgullo gay o en actos y comunicados contra el asesinato tráfobico de Sonia Rescalvo⁴⁵.

El Colectivo Feminista madrileño y el Frente de Liberación de la Mujer participaron con la Coordinadora de Marginados de Madrid, firmando documentos que pedían la abolición de la LPRS de forma explícitamente pro homosexual, entre otras reivindicaciones más⁴⁶. En la entrevista de *El Viejo Topo* ya citada el Colectivo Feminista madrileño se muestra a favor de la homosexualidad, incluyendo el lesbianismo, mientras que el FLM clama contra la discriminación homosexual, y deja abierta la posibilidad de que haya lesbianas en su grupo⁴⁷. El FLM acudió a la presentación del libro *La Cuestión Homosexual* organizada por el FLHOC⁴⁸, y también se pronunció contra el boicot a las jornadas gays del citado Frente⁴⁹. El Colectivo Feminista de Barcelona también se muestra partidario del lesbianismo en otra entrevista en *Saida*. Lidia Falcón y Regina Bayo de la Organización Revolucionaria Feminista respondieron a esta entrevista enfatizando su oposición a la LPRS⁵⁰. Podemos ver a grupos como la ULM, la Asamblea de Mujeres de Madrid, la Comisión pro Derecho al aborto de Madrid, el colectivo de Madres Solteras o los Centros de Mujeres de Vallecas, Zona Este y Cuatro Caminos participando en las movilizaciones del Orgullo de 1980 y 1981⁵¹. En la capital del Túrria la Asamblea de Dones de València acudió a la primera manifestación del orgullo de la localidad llevando una pancarta que decía “Per una sexualitat lliure”⁵².

LAMAR fue un colectivo más *sui generis* al tratar el tema disidente sexual y cualquier otro. Su relación con la redacción de la revista libertaria y contracultural *Ajoblanco* era más que evidente: además de usar sus medios de difusión y realización para editar el único número de su revista *Xiana*, una de sus cabezas más visibles era Karmele Marchante, partícipe en la propia asamblea del colectivo editorial. El director periodista de la publicación, enteramente femenina salvo por su presencia, era el también trabajador de *Ajoblanco* Ramón Barnils. Propugnaban el lesbianismo político y la autodefensa violenta feminista, dejando siempre latente su simpatía por los homosexuales y sus colectivos. Según Ribas, tras unas manipuladas declaraciones de Ocaña en *Interviú* que lo dejaban como “el travesti violado”, integrantes de LAMAR pintaron en las paredes de la sede del semanario “Abajo la Falocracia” y “Dejadnos en paz de una clitoridial vez”, y arrojaron huevos sobre los periodistas responsables⁵³. Sin embargo, el autor puede tener un fallo de memoria: no hallé tal artículo en *Interviú*; sin embargo, sí que lo hallé en su competencia, *Primera Plana*⁵⁴. Caminando ocho de sus integrantes por las Ramblas –Karmele entre ellas–, tres hombres las agredieron verbal y físicamente, ante lo cual se defendieron a golpes y recibieron la ayuda de una pareja de homosexuales al grito de “solidaridad con las

⁴² *Infogai* 10, mayo 1980.

⁴³ S.G. “Redadas contra gays”. *Servir al pueblo* 152, 23 octubre – 5 noviembre 1980, p. 2.

⁴⁴ *Infogai* 20, junio-julio 1981.

⁴⁵ “28 de juny. Dia d'Orgull i d'alliberament gai i lèsbic”. 28 junio 1993. Recorte de prensa desconocido del Archivo del Casal Lambda; “Festival-Carnaval Antifeixista”. 26 de febrero de 1993, cartel; Varela, M.J. “Juicio a los asesinos de Sonia”. *La Veu del carrer* 25, julio 1994, p. 6.

⁴⁶ López Linage, J. (1977). *Grupos marginados...*, pp. 26, 32 y 36; Unceta, M y Puértolas, A. “Unidos contra la ley de peligrosidad social. EL DERECHO A SER MARGINAL”. *Saida* 2, 30 junio 1977, pp 24-5; Gómez Casas, J. (1984). *Relanzamiento de la CNT...*, pp. 70-1; Comité Pro-Presos de Madrid. “Sobre la Ley de Peligrosidad Social”. *Castilla Libre* 7, julio-agosto 1977, p. 8.

⁴⁷ Martín, J. “Política y sexo. El feminismo en España”. *El Viejo Topo* 4, enero 1977, p. 26.

⁴⁸ Linatza, R. “«La cuestión homosexual»”. *Combate* 113, 8-14 junio 1978, p. 10.

⁴⁹ FLHOC. “Suspendidas las fiestas de liberación sexual”. *Combate* 133, 7-14 diciembre 1978, p. 5.

⁵⁰ Oliván, M. “Con las feministas radicales”. *Saida* 5, 1 octubre 1977, p. 36.

⁵¹ Cartel “25 de junio, Día internacional de la liberación homosexual”. FLHOC, 25 junio 1980. ;Cartel. “Manifestación autorizada. Día del Orgullo gay”. 25 junio 1981.

⁵² Fraguasocial. “Manifestación Gay en Valencia - Posiblemente en 1977”. *Youtube* 23 junio 2017, 1:59. “por una sexualidad libre”.

⁵³ Ribas, J. (2007). *Los 70 a destajo...*, pp. 529-30.

⁵⁴ Sales, F. “El «gay» violado”. *Primera Plana* 31, 29 septiembre – 5 octubre 1977, pp. 62-64.

mujeres”, logrando capturar a uno de los agresores tras amoratarlo a paraguazos⁵⁵. Si leemos la *Xiana*, encontramos que se autodenominan “feministas radicales” e incluyen diversidad de referencias sobre lesbianismo, travestismo y homosexualidad⁵⁶. El rechazo al heterosexismo está presente de forma transversal en sus artículos. También nos encontramos con que ocuparon ilegal y efímeramente un local para fomentar los puntos de reunión de las mujeres, pues las reuniones de la Coordinadora Feminista les parecían un lugar de contacto insuficiente, pero la Policía Armada truncó su intento de autoorganización urbana desalojándolas⁵⁷. A la citada entrevista en *Saida* respondieron defendiendo ardientemente el lesbianismo⁵⁸. Quizás ellas estuvieran detrás de la pintada que apareció en las Jornadas Libertarias de 1977 en Barcelona, que decía “el feminismo es internacional porque todo gobierno es patriarcal”, que iba firmada por signos feministas horizontalmente entrecruzados al estilo lésbico⁵⁹.

La reivindicación homosexual desde el feminismo también provino de otros espacios y lugares. En otro contexto geográfico, la Asamblea de Mujeres de Bizkaia ya en su manifiesto inicial aboga por la “despenalización de la homosexualidad y legalización a quien lo solicite de estas relaciones entre individuos del mismo sexo, reconociéndolas como un hecho natural”⁶⁰. Desde este colectivo se apoyó las movilizaciones bilbaínas contra la LPRS, solicitando la amnistía a las mujeres –no concedida a casos de adulterio, prostitución, a muchas presas...–⁶¹, y organizó unas jornadas sobre la mujer en la universidad con nutrida asistencia (más de 3000 mujeres) en las que el primer tema era “Nuestra sexualidad”, con referencias al sexo lésbico como algo positivo⁶². El grupo de Homosexualidad de la citada Asamblea consideraba “el lesbianismo como una amenaza para el sistema” y se lamentaban de que “desgraciadamente no se ha empezado a dar hasta ahora la comprensión de la estrecha vinculación que debe unir a los movimientos feministas con los movimientos de lesbianas”⁶³. También denunciaron, al cargar contra la LPRS, “la actuación con respecto a la antedicha Ley de los partidos políticos que tanto aparentaron asumir nuestras reivindicaciones para fines electoralistas, olvidándolas ahora olímpicamente, con lo que se confirma la postura de boicot mantenida por el feminismo radical en las pasadas elecciones”⁶⁴. En Sevilla, el colectivo feminista Prímula participó en el mitin del orgullo de 1978 oradora y con pancarta en la posterior manifestación⁶⁵.

Por otro lado, en diversas publicaciones aparecieron otras visiones del feminismo concordantes con las aquí expuestas: *Interviú* entrevistó al Grupo Lesbiano Feminista de París, en el que además cargaban con gran furibundidad contra los partidos políticos comunistas por heterosexistas⁶⁶. *Cambio 16* cubría un congreso que marcaba los primeros pasos para legalizar la inseminación artificial; una feminista a la que entrevistaron se mostraba de acuerdo, ya que serviría para separar sexo de procreación⁶⁷. *Saida* entrevistaba a Margarita Sánchez, que escribió un libro sobre la liberación de la mujer, explicitando su postura contra la represión del lesbianismo⁶⁸ y publicitaba la edición castellana del *Manifiesto SCUM* de Valerie Solanas⁶⁹.

⁵⁵ Marchante, K. “La lucha feminista pasa por los paraguazos”. *Ajoblanco* 19, febrero 1977, p. 41.

⁵⁶ “Antropología”. *Xiana* 1, inicios 1978, pp. 4-5.

⁵⁷ “Dónde encontrarnos las mujeres”. *Xiana* 1, inicios 1978, p. 15. Esta experiencia aparece brevemente citada en *Lesbiana? Encantada, és un plaer*. *Guía Rápida*. GLFB, p. 21.

⁵⁸ Oliván, M. “Con las feministas radicales”. *Saida* 5, 1 octubre 1977, p. 36.

⁵⁹ Nazario. (2004). *Los años 70 vistos por Nazario...*, p. 126.

⁶⁰ Moreno Seco, M. (ed). (2005). *Manifiestos feministas...*, p. 164.

⁶¹ Asamblea de Mujeres de Bizkaia. “La amnistía no nos ha alcanzado”. *Zer Egin?* 22, 1 diciembre 1977, p. 6.

⁶² “Primeras jornadas de la Mujer en Euskadi”. *Zer Egin?* 23, 15 diciembre 1977, pp. 4-5.

⁶³ Villar Sáenz, A. (2005). *¿Lesbiana? Encantada Es un Placer!!*. Leioa, Universidad del País Vasco, p. 22.

⁶⁴ “Feministas, por la amnistía”. *Egin* 51, 27 noviembre 1977, p. 8.

⁶⁵ Guzmán. “Sevilla. Homosexuales contra la Ley de Peligrosidad Social y por la libertad sexual”. *Yin Yang* 7, ¿junio 1978?, pp. 30-31.

⁶⁶ Azcárate, S. “Lesbianas: «Las mujeres no somos un agujero»”. *Interviú* 58, 23-29 junio 1977, pp. 61-64.

⁶⁷ “Congreso sobre inseminación artificial. Al borde de la ley”. *Cambio 16* 418, 9 diciembre 1979, pp. 138-40.

⁶⁸ González Calero, A. “Entrevista con Margarita Sánchez. «El feminismo es político»”. *Saida* 10, junio 1978, pp. 49-50.

En el vocero del MCE podemos leer que la lucha homosexual es una “lucha que hasta ahora sólo ciertos sectores como el movimiento feminista habían reconocido como revolucionaria”⁷⁰. Tal afirmación parece contemplada y corroborada por la documentación, pero corre el peligro de generalizarse e invisibilizar conductas lesbóforas y homóforas que también han tenido lugar provenientes del entorno estrictamente feminista. Por ejemplo, la feminista Montserrat Roig, participe en las Jornades Catalanes de la Dona y conocida por su apoyo a la cuestión nacional catalana, consideró en una entrevista que

La pornografia actual ens tornarà totes lesbianes. Només ens postren imatges de dones, dones soles, dones aparellades o dones amb gos. Sembla que a les dones, no ens agraden els homes. Però també he de dir que el nu masculí sembla excitar més els homes i la prova d'això és l'èxit que té la revista **Playgirl** dins del moviment **gay**, una revista que va ésser pensada, en principi, per a un públic femení⁷¹.

En un plano más local y de otro cariz político, una militante del Frente de Liberación Homosexual de Aragón nos narra que “caso aparte es la Asociación Aragonesa de la Mujer que no firmó nuestro comunicado porque «no se habían planteado nunca el tema», según nos llegaron a decir”⁷². Una crónica aparecida en *Ajoblanco* sobre la Coordinadora estatal de grupos feministas de febrero de 1978 nos da una idea de los debates sobre estos temas:

Y cuál no sería la sorpresa de todas al comprobar, el primer día de la asamblea, cuán distintas cosas significa sexualidad para unas y para otras. [...] Quizás las posturas más diametralmente opuestas eran las de quienes entendías sexualidad libre como reivindicación de anticonceptivos libres y gratuitos y derecho al aborto, y la de aquellas que reivindicaban una sexualidad como derecho al placer, desligada de la reproducción. Que si se había de reivindicar anticonceptivos y aborto, la campaña se llamara de “Maternidad Libre”. Se habló de lo hartas que estamos las feministas de que se nos tome por aborteras vocacionales o por proveedoras incondicionales de anticonceptivos. [...] Da mucho que pensar el hecho de que las mujeres hayamos interiorizado hasta tal punto la sexualidad del macho, que nos perjudiquemos a nosotras mismas para facilitarla todavía más. Hubo una propuesta de las radicales de Barcelona de huelga de joder con los machos. APLAUSOS.

Surge otra propuesta por parte de Barcelona de dar clases de anatomía en aquel mismo momento, para poder apreciar y situar claramente dónde estaban las zonas erógenas en el cuerpo de la mujer, y dónde las reproductivas. Se puntualiza que las radicales no proponemos el lesbianismo como única opción a las relaciones con hombres, sino otra forma de sexualidad. APLAUSOS.

El argumento en contra, a lo largo de las intervenciones, es maternalista: “Nosotras somos la vanguardia. ¿Qué les vamos a decir a las demás mujeres? No nos entenderán, no lo pueden entender... Como primer paso para la liberación, hay que darles anticonceptivos”. Y aún se añade: “Anticonceptivos para toda aquella que quiera tener relaciones con hombres o bien con mujeres”. Carcajada general.

Varias intervenciones en las que se denuncia la dinámica, el lenguaje y la agresividad táctica de los machos y los partidos. Estas acusaciones están llenas de sorpresa, rabia y consternación. En algún momento álgido se producen deslices sintomáticos en mujeres de doble militancia al dirigirse a la asamblea, llamándonos “camaradas”.

Cabe hacer mención a una airada e iracunda intervención de la representante de la ULM (Unión para la Liberación de la Mujer) de Madrid, que grita que no tenemos solidaridad porque no se aplauden por igual todas las intervenciones, y que para colmo hay risitas en otras.

Se produce un estallido de protesta por este intento de reprimir la espontaneidad de las mujeres. Una mujer ha empezado a desnudarse, y la representante de ULM se enfurece todavía más, si cabe.⁷³

El comunicado de la citada coordinadora tras su reunión de inicios de 1979 rezuma heterosexismo, defensa de la familia, ansias de legalizarse... Si bien incluye un programa, cuyo tercer punto del campo sexual incluye su

⁶⁹ Azcárate, S. “Valerie Solanas. Un tiro en espiral para matar al hombre”. *Saida* 40, enero 1979, pp. 27-28.

⁷⁰ “Homosexualidad y sociedad represiva”. *Servir al pueblo* 90, 2.ª quincena enero 1978, p. 11.

⁷¹ Roig, Montserrat. “Les dones, ¿tenim fantasies sexuals?”. *Valencia Semanal* 61, 25 febrero – 4 marzo 1979, p. 21. La negrita es

⁷² Solózano, R. “Homosexuales aragoneses. Orgullo clandestino”. *Andalán* 172, 30 junio-6 julio 1978, contraportada.

⁷³ Inglés, T. “Abajo la falocracia”. *Ajoblanco* 31, marzo 1978, pp. 58-9.

“rechazo al nuevo articulado de la Ley de Peligrosidad Social”⁷⁴, la cual, como hemos visto, siguió un tiempo aplicándose contra travestis y demás identidades pese a su modificación.

Entre 1979 y 1980 hay diversos cambios en el feminismo barcelonés. GLAL se constituye legalmente con tal nombre y comienza a editar su *Boletín informativo*, que entre junio de 1980 y marzo de 1982 edita siete números en los cuales el tema principal es el feminismo y su participación desde febrero de 1979 en la Coordinadora Feminista. Su primer manifiesto como GLAL nos comenta, entre exaltaciones del feminismo lesbiano, una crítica a la represión de la homosexualidad en Cuba y en la Unión Soviética⁷⁵. En todos sus números e incluso en su manifiesto fundacional puede comprobarse su simpatía por el Partido Feminista (PF), constituido en mayo de 1979 bajo el indiscutible liderazgo de Lidia Falcón. Se presentó en junio con unas jornadas contando con el respaldo teórico de diversas feministas del momento⁷⁶.

Falcón provenía de la lucha clandestina contra el franquismo, estrechamente vinculada al PCE y encarcelada bajo la dictadura. Su segundo apellido es O’Neill, pues es sobrina de Carlota O’Neill, citada hace varios capítulos por su dulce crónica de una relación lesbiana entre dos presas que vivió cuando estaba encarcelada en Marruecos en 1936. El trampolín publicitario del PF fue, además de la citada ORF, la publicación-editorial *Vindicación Feminista*. Ésta logró aglutinar un amplio espectro feminista, contando con artículos con coletazos desde socialdemócratas hasta ácratas. Los artículos de Lidia Falcón y de Empar Pineda son quizás los más frecuentes. El trato de la homosexualidad fue bastante extendido: además de contar con una transversalidad en sus artículos, hay diversos textos monográficos sobre el tema, como “El terrorismo verbal de las lesbianas” de Sara de Azcárate, donde se entrevista al ya citado Grupo Lesbiano Feminista parisino⁷⁷; un artículo pro relaciones lesbianas que denuncia la represión de la homosexualidad y las violaciones a lesbianas que ocurren en la URSS, Cuba y Argelia⁷⁸; se cuenta la historia de Estrella, una “lesbiana, prostituta [y] drogadicta”⁷⁹; se carga contra una obra de teatro que trata el tema sin aportar novedades y por considerarla panfletaria y superficial⁸⁰; sobre historia lesbiana de la propia Regina Bayo⁸¹; sobre el lesbianismo en el cine español⁸²... Sus críticas al feminismo frente a la cuestión lesbiana fueron arduas, como la que viene a continuación:

Y si la mujer sigue siendo, para todo el mundo, el segundo sexo, la mujer lesbiana es el segundo sexo que amenaza en convertirse en primero. ¿Y cómo puede asombrarse Maureen Colquhoun del temor que la sociedad patriarcal tiene a las lesbianas? ¿Cómo, si hasta los mismos movimientos feministas han tardado tanto en abrirles los brazos? El primer grito de yo amo a las mujeres no fue dado por las feministas, sino por las lesbianas. ¡Y cuánto costó que las feministas lo asumieran como principal objetivo de su lucha!⁸³

Cuadernos para el diálogo llegó a citar la revista como ejemplo de la aproximación de los grupos feministas a la defensa del lesbianismo⁸⁴. Sólo chirría un artículo sobre García Lorca en el que habla sobre su relación con las mujeres, sin citar en absoluto su homosexualidad, lo que sería determinante en tal tema⁸⁵.

Tras constituirse el PF, *Vindicación Feminista* tuvo sus días contados como publicación, pasando a ser una editorial que publicaba todos los escritos de Lidia Falcón y de sus amistades. En julio de 1979 la revista todavía

⁷⁴ “Comunicado Coordinadora estatal de Grupos Feministas”. *Mujeres Democráticas* febrero 1979, s/p.

⁷⁵ “Primer Manifiesto de GLAL (Grup en Lluita per l’Alliberament de la Lesbiana)”. *Boletín informativo de GLAL* 0, junio 1980, p. 7.

⁷⁶ “Encarna Sanahúja, Regina Bayo Falcón, Lidia Falcón O’Neill, Laura Freixes y Teresa Estany”. *El País* 3 junio 1979.

⁷⁷ De Azcárate, S. “El terrorismo verbal de las lesbianas”. *Vindicación Feminista* 13, 1 julio 1977, pp. 46-48.

⁷⁸ “Las mujeres no pueden amarse entre sí”. *Vindicación Feminista* 17, 1 noviembre 1977, p. 3.

⁷⁹ Rague Arias, M.J. “Tres palabras malditas: Lesbiana, prostituta, drogadicta”. *Vindicación Feminista* 17, 1 noviembre 1977, pp. 22-25.

⁸⁰ Goicoechea, M. “Rebel Delirium: un panfleto homosexual para iniciados”. *Vindicación Feminista* 18, 1 diciembre 1977, p. 16

⁸¹ Bayo, R. “Dictadura heterosexual. Las lesbianas, ¿son mujeres como las demás?”. *Vindicación Feminista* 22, 1 abril 1978, pp. 34-38.

⁸² Fuentes, G. “El lesbianismo en el cine español”. *Vindicación Feminista* 22, 1 abril 1978, contraportada.

⁸³ “Las mujeres no pueden amarse entre sí”. *Vindicación Feminista* 17, 1 noviembre 1977, p. 3.

⁸⁴ Vigil, M. “Los homosexuales se organizan”. *Cuadernos para el diálogo* 245, 7-13 enero 1978, p. 30.

⁸⁵ Rodrigo, A. “Federico García Lorca y la mujer”. *Vindicación Feminista* 12, 1 junio 1977, pp. 34-37.

publicaba, ya bajo tutela del PF. En ese momento incluyó un artículo de la literata lesbiana uruguaya Cristina Peri Rossi sobre “mujeres que aman a mujeres”, que constituye una auténtica exaltación del lesbianismo, hablando de las lesbianas como portadoras de una radicalidad capaz de emancipar a todas las mujeres, pues no necesitan al hombre para nada. Las referencias a Monique Wittig y a sus obras sobre lesbianismo son perpetuas⁸⁶. En una entrevista a Falcón en *El Viejo Topo* deja claro su ideario: su análisis de la opresión de la mujer es genuinamente marxista –separación de roles a favor del trabajo, cuidado del hombre en casa para que produzca en su trabajo...–, rechaza el calificativo de lesbianas a las feministas por toda la ideología heterosexista que lleva ello consigo, pero se muestra partidaria de la defensa del lesbianismo e intenta explicar que haya grupos de lesbianas o “grupos radicales, que no se llaman de lesbianas pero la mayoría lo son”. Se muestra partidaria del lesbianismo como alternativa política, y dice que las militantes de los colectivos de lesbianas “llevan diez años luchando como feministas y como lesbianas”, y que “nuestra postura como partido no es ésta, en cuanto a alternativa individual, es de absoluta libertad, cada cual que goce como pueda y haga lo que le dé la gana”⁸⁷.

En junio de 1980 se publica el primer número de *Poder y Libertad*, “Revista teórica del partido feminista de España”. El lesbianismo en ella es bastante transversal, tan intenso como su relación con partidos de izquierda. En su primer número Regina Bayo ya habla de “la dictadura heterosexual”, atacando la penetración como requisito para el orgasmo. No lo dice, pero parece insinuar el lesbianismo como alternativa política⁸⁸. En su segundo número nos hablan de las I Jornadas de sexualidad femenina (Barcelona, diciembre 1980), donde Peri Rossi hizo una defensa lesbiana en una ponencia sobre “homosexualidad femenina e identidad”⁸⁹.

Esta investigación quedaría totalmente incompleta si no se citara mínimamente el movimiento de prostitutas que comenzó a caminar durante la Transición. El decreto de 1935 que la semi-abolía es desechado por el nuevo régimen, que vuelve al modelo reglamentarista anterior. En 1956, dos años más tarde de la inclusión de la homosexualidad en la Ley de Vagos y Maleantes, un decreto del 3 de marzo de 1956 prohibía “mancerías y casas de tolerancia”. Las prostitutas capturadas quedaban sometidas al Patronato de Protección de la Mujer. Dicha medida se reitera en la base de la ley del 23 de diciembre de 1961. En 1970 la cuarta cláusula de la considera la prostitución como “estado peligroso”⁹⁰.

Triunfo consideraba a mediados de 1975 como hegemónica la postura abolicionista, tanto a izquierda y a derecha como dentro del feminismo:

La prostitución, desde un punto de vista ético y político, tiene una condena unánime, por la izquierda como por la derecha. Con sus connotaciones típicas: la izquierda la considera como una lacra social a la que ha de combatirse desde la reforma total de la sociedad, como una manifestación de la pobreza y como un ataque a la dignidad de la mujer; la derecha, como una manifestación del mal, una delincuencia que hay que perseguir y un pecado. P. 40.

[...] La mayor parte de los movimientos feministas se muestran de acuerdo con las peticiones de las prostitutas, pero con mucho cuidado: no quieren «confundirse». No quieren que sus movimientos reivindicatorios en el aspecto político, económico, social o humano aparezcan mezclados con la prostitución”⁹¹.

De verano de 1976 data el primer conato organizativo de prostitutas, cuando “en Barcelona, varios centenares de prostitutas se manifestaron, en el verano del 76, pidiendo que cesara la competencia de las extranjeras”⁹², las cuales hacían la calle con precios muchos más bajos. En octubre de 1976 las del Barrio Chino se declararon en

⁸⁶ C.P.R. “Mujeres que aman a mujeres”. *Vindicación Feminista* 28, julio 1979, pp. 39-44.

⁸⁷ Redo, J. “Conversaciones con la izquierda de la izquierda 6: Lidia Falcón (Partido Feminista)”. *El Viejo Topo* 36, septiembre 1979, pp. 9-14.

⁸⁸ Bayo Falcón, R. “La dictadura heterosexual”. *Poder y libertad* 1, junio 1980, pp. 51-4.

⁸⁹ Peri Rossi, C. “Homosexualidad femenina e identidad”. *Poder y libertad* 2, 1981, pp. 176-80.

⁹⁰ Caballero, O. (1977). *El sexo del franquismo...*, pp. 139-40.

⁹¹ Berben, P. “El drama social de la prostitución”. *Triunfo* 664, 21 junio 1975, pp. 40 y 43.

⁹² Luzán, J. “Las prostitutas: marginadas y utilizadas”. *Triunfo* 746, 14 mayo 1977, p. 31

paro, enfadadas ante la llegada de prostitutas extranjeras⁹³. Las movilizaciones proseguirían durante al menos tres años, enfrentándose las autóctonas contra estas foráneas que provenían principalmente de Francia y Alemania, al aprovechar sus estancias por la península para sacar algún dinero. En la primavera de 1979 vieron su manifestación suspendida por el gobierno civil de Barcelona⁹⁴.

Otro movimiento tiene lugar en abril-mayo de 1977. En Málaga “cierto partido político de derechas, y franquista por más señas” –¿Fuerza Nueva?– intentó desprestigiar a sus rivales de izquierda esparciendo el rumor de que se había creado un sindicato de prostitutas. La prensa saturó los teléfonos de la sede de los sindicatos y del PTE local, pero nadie sabía nada. La agrupación feminista Mariana Pineda, perteneciente a la Asociación Democrática de la Mujer –a su vez en la órbita del PTE– se mostró favorable. Declaró a la prensa “que eran las primeras deseosas de que la noticia tuviera un fundamento: «esto nos ha sorprendido y de momento lo único cierto es que el sindicato, si existe, no ha sido impulsado por ningún movimiento feminista; ¡ojalá fuera cierto que han creado el sindicato!, pero nos parece muy difícil»”⁹⁵, y que “somos los primeros en propiciar la sindicación de las prostitutas, porque sería el modo ideal de reivindicar sus derechos”. Una prostituta de Torremolinos a quien entrevistan se muestra a favor de la sindicación, pero corrobora la dificultad que puede complicar, en su opinión dada la baja formación generalizada que ella y sus compañeras tienen⁹⁶. Eso sí, las prostitutas malagueñas aprovecharon para lanzar una plataforma reivindicativa, pidiendo el cese de la represión y la eliminación del “control que sobre ellas ejerce el «chulo»”⁹⁷.

Sin embargo, el tema sirvió para visibilizar a las prostitutas de Madrid y Barcelona, que estaban denunciando la represión que sufrían a manos de los cuerpos represivos: “En Madrid las chicas de la Costa Fleming amenazaron con dar nombres de personalidades que utilizaban sus servicios si la Policía no dejaba de molestarlas”, a la vez que se publicitaron las movilizaciones en Barcelona⁹⁸. En la ciudad hay multitud de registros sobre esta represión: “A las 3,30, el Z-6 detuvo a su paso por las Ramblas a unas prostitutas, que estaban ejerciendo su profesión de forma escandalosa”, apareció publicado en *Primera Plana*⁹⁹.

El momento culminante se vivió a raíz de la muerte en sospechosas circunstancias de Isabel Gutiérrez Velasco en la cárcel de Basauri, tal y como hemos visto previamente. El movimiento de solidaridad que se desarrolló en Bilbao incluyó a feministas, grupos homosexuales, anarquistas, anticarcelarios... Sin embargo, el feminismo se mantendrá en disputa durante estos años frente a la cuestión de la prostitución, situación que llega hasta la actualidad, que requeriría de un estudio propio que analizara la historia del movimiento de prostitutas y las actitudes que el feminismo ibérico ha ido teniendo frente a sus pasos.

De la organización en colectivos feministas al lesbianismo feminista organizado

Ya en los años setenta nos encontramos con el papel destacado del lesbianismo en el feminismo; cuanto más autónomo, más lesbiano. En el destacado dossier sobre homosexualidad aparecido en *El Viejo Topo* previo a las elecciones de 1977 ya hay un artículo sobre el lesbianismo y el feminismo firmado por Teresa Inglés, en el que hace una relación entre ambos, desmitifica varias cuestiones, narra algo de historia lesbiana y anuncia una existente tendencia hacia el feminismo radical...¹⁰⁰. En la presentación en Barcelona del libro *Mujeres* de Marilyn Frinch, puro referente feminista radical, “cuando se le preguntó a la escritora si el lesbianismo era la única salida válida que existía para las mujeres, contestó «quizás sí»”, si bien la misma autora se pregunta si es posible o no solucionar la opresión y daño de las relaciones de hombres y mujeres, apostando por resolverlas y

⁹³ Caballero, O. (1977). *El sexo del franquismo...*, p. 153.

⁹⁴ “Agustinas de Aragón”. *Cambio* 16 381, 25 marzo 1979, p. 8.

⁹⁵ Luzán, J. “Las prostitutas: marginadas y utilizadas”. *Triunfo* 746, 14 mayo 1977, p. 31.

⁹⁶ “Para chulo, el sindicato”. *Cambio* 16 281, 1 mayo 1977, pp. 55-57. La asociación Mariana Pineda era cercana al PTE.

⁹⁷ Luzán, J. “Las prostitutas: marginadas y utilizadas”. *Triunfo* 746, 14 mayo 1977, p. 32.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 31.

⁹⁹ Garrido, J. “Cómo trabajan las fuerzas del orden en las grandes ciudades”. *Primera Plana* 5, 18-24 mayo 1977, p. 39.

¹⁰⁰ Inglés, T. “Lesbianismo y feminismo” en “Topoteca [Dossier] Homosexualidad”. *El Viejo Topo* 8, mayo 1977, p. 33.

que el lesbianismo sea sólo una opción, no una obligación¹⁰¹. En paralelo, la autoorganización lesbiana va creciendo: grupos como GLAL o las vascas de ESAM van realizando su actividad, y finalmente en 1979 tiene lugar el I Encuentro estatal de Lesbianas en Madrid¹⁰². Aunque la autonomía lesbiana se hizo orgánica en buena parte de los frentes homosexuales del momento, no fue en todos los contextos: en Iruñea EHGAM estaba formado por gays y lesbianas, y a partir de cierto momento fueron las segundas las que adquirieron mayor preponderancia¹⁰³.

Con la llegada de los años ochenta, aparece la eclosión definitiva del feminismo lesbiano autoorganizado dentro y a la vez de manera autónoma en el movimiento feminista. Las jornadas lesbianas estatales que convocaron las del FLHOC –autodenominadas LUVIS, Lesbianas Unidas los Viernes– en mayo de 1980 en Madrid fueron cruciales en estos hechos, acudiendo lesbianas de todos los frentes de liberación homosexual¹⁰⁴. Éstas venían recibiendo mayor visibilidad en el frente madrileño, tanto en su revista¹⁰⁵ como en un opúsculo propio¹⁰⁶. Finalmente 1981 se desgajan del FLHOC y pasan a llamarse Colectivo de Lesbianas Feministas de Madrid (CLFM). Se reivindican feministas desde el principio, y participan por tanto en el feminismo como grupo desde su propio origen, lo cual ya realizaban varias de sus componentes. Su primera andadura irá junto al FLHOC acudiendo a convocatorias como el 1.º de mayo y convocando la propia manifestación del orgullo.

En 1983 se realizan las I Jornadas de Lesbianas de Euskadi, con nutrida asistencia de vascas de colectivos lesbianos, asambleas de mujeres y de EHGAM, aunque también había gente de Madrid¹⁰⁷. Según Amparo Villar, durante estas jornadas

las mujeres lesbianas que provenían del movimiento feminista defendían el marco de las asambleas para la lucha del lesbianismo y las lesbianas que militaban en EHGAM apostaban por este colectivo para su lucha ya que consideraban, por su experiencia, que el movimiento feminista priorizaba en sus campañas temas como el aborto, divorcio o la violencia y con el lesbianismo actuaba como si fuera algo ajeno a él¹⁰⁸.

Ese mismo año aparece en Bilbao el Bizkaikako Lesbaian Feministen Kolektiboa (Colectivo de Lesbianas Feministas de Vizcaya), que aúna los restos de ESAM junto a individualidades feministas variadas¹⁰⁹, y en 1986 surge el Grup de Lesbianes Feministes de Barcelona¹¹⁰. También existió una Asamblea de Lesbianas de Zaragoza, a cuya creación fue a apoyar Empar Pineda, proviniendo sus primeras integrantes del Frente Feminista Zaragozano¹¹¹. Sólo hemos podido constatar su presencia en unas jornadas sobre mujeres en la citada localidad aragonesa¹¹² en 1997. Y también un Colectivo de Lesbianas Feministas de Valencia, del que a duras penas hemos hallado la referencia de su existencia¹¹³. Quizás se trate del colectivo que, al contrario que en el resto puntos del Reino de España, permaneció junto a sus camaradas gays dentro del MAG-PV.

¹⁰¹ Oranich, H. “Mujeres”. *El Viejo Topo* 27, diciembre 1978, p. 67.

¹⁰² *Lesbiana? Encantada, és un plaer*. *Guía Rápida*. GLFB, p. 23.

¹⁰³ Villar Sáenz, A. (2005). *¿Lesbiana? Encantada...*, p. 33.

¹⁰⁴ Entrevista con Empar Pineda, 17 junio 2014.

¹⁰⁵ “Grupos de Mujeres del FLHOC”. *La Ladilla Loca* 1, primavera 1980, pp. 3-4.

¹⁰⁶ Grupo de Mujeres del FLHOC. (1980). *Por qué un grupo de lesbianas*.

¹⁰⁷ Villar Sáenz, A. (2005). *¿Lesbiana? Encantada...*, p. 34.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 35.

¹⁰⁹ Mira Nousolles, A. (1999) *Para entendernos...*, pp. 198-99.

¹¹⁰ *¿Lesbiana? Encantada, és un plaer*. *Guía Rápida*. GLFB, p. 23.

¹¹¹ Arnal, C. “Colectivo de Lesbianas: «Lesbianismo en Zaragoza. La energía feminista y la atracción por las mujeres o esa lesbiana que todas llevamos dentro»”. en VV.AA. (2009). *Zaragoza rebelde. Movimientos Sociales y Antagonismos. 1975-2000*. Zaragoza Zaragoza Rebelde, pp. 317-18.

¹¹² “Zaragoza”. *Mujeres Preocupando* 1, 1998, p. 1.

¹¹³ Monzonís López, C. “No perder nunca la capacidad de aprendizaje” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, pp. 207-08.

Los grupos de Madrid, Barcelona y Bilbao rompen definitivamente con la coordinadora estatal de grupos feministas y crean la Coordinadora de Colectivos Feministas y de Lesbianas del Estado español, de un cariz más autónomo y de mayor implicación con el tema lesbiano. El intento de autoorganización lesbiana había concluido con las II Jornadas Lésbicas de Valencia de 1981, que al parecer no cubrieron todos los objetivos esperados por sus asistentes, por lo cual se retornó a la coordinación feminista estatal, pero priorizando la identidad lesbiana¹¹⁴. Más tarde se integrarían otros grupos feministas autónomos quemados por los agrios debates sobre la doble militancia –entre otros– con las feministas de varios partidos políticos que habían enrarecido el ambiente de la coordinadora¹¹⁵, y también surgirían otros grupos lesbianos que se adherirían a la nueva coordinadora, en Gijón, Valencia, Santiago de Compostela, Granada...¹¹⁶.

Tras la práctica defunción del FLHOC, el CLFM ocupa buena parte de su lugar: se le ve en las manifestaciones del 1 de mayo junto a CCOO o UGT¹¹⁷, convoca la agitada manifestación del orgullo gay-lesbiano 1982¹¹⁸ y prepara las siguientes movilizaciones casi por separado, pues la organización gay del Madrid de entonces sigue siendo frágil hasta la aparición de COGAM en 1985. En noviembre de 1984 aparece su vocero oficial: *Nosotras. Que nos queremos tanto...* En portada hallamos la movilización de junio de ese mismo año, co-convocada, además de por el CLFM, por lo que parece todo el espectro feminista madrileño: Unión de Mujeres Feministas, Grupos de Mujeres de los Barrios de: Quintana, Malasaña, Barrio del Pilar, Vallecas, Aluche, Carabanchel, Águilas, Pueblo Vallecas; Grupo de Feministas Independientes de Madrid, Asamblea Cultural de Mujeres Manuela Malasaña, Comisión Pro Derecho al Aborto de Madrid, Secretaría de la Mujer de CCOO y Comisión Antimilitarista del Movimiento Feminista¹¹⁹. La presencia gay específica brilla por su ausencia en el cartel.

El trabajo político del CLFM se centró principalmente dentro del ámbito feminista, pero también podemos ver a integrantes suyas a nivel individual o como militantes del CLFM en las páginas de los voceros de MCE o LCR¹²⁰, y más tarde apareciendo sus textos en voceros informativos del mundo autónomo madrileño¹²¹. Sin embargo, la presencia de una única delegación militante de un partido –el MCE en este caso– en la VIII Conferencia Internacional del Servicio de Información Lesbiano por parte del estado español nos viene a demostrar que el arraigo de los partidos en ese ámbito era bastante flojo en estos años¹²². Su relación con los colectivos gays fue más que obvia, organizando las manifestaciones conmemorativas del 28 de junio junto a COGAM¹²³ y con la marabunta de grupos que surge a inicios de los noventa¹²⁴. Tomaron un papel clave en las movilizaciones contra la agresión que la Policía Nacional perpetró en la Puerta del Sol –por entonces Dirección

¹¹⁴ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, p. 136.

¹¹⁵ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, p. 112.

¹¹⁶ Mira Nousolles, A. (1999) *Para entendernos...*, pp. 198-99.

¹¹⁷ *Ibídem*, p. 83.

¹¹⁸ *Madrid Gai* 1, junio 1983, s/p.

¹¹⁹ “16 junio. Manifestación”. *Nosotras. Que nos queremos tanto...* 1, noviembre 1984, portada.

¹²⁰ “Trabajar colectivamente para defender el lesbianismo”. *Servir al Pueblo* 308, 9 junio 1988, pp. 8-9; A.P. “Se celebró la jornada de lucha de gays y lesbianas. Rompe la norma”. *Servir al Pueblo* 272, 10 julio – 18 septiembre 1986, p. 16; “Trabajar colectivamente para defender el lesbianismo”. *Servir al Pueblo* 308, 9 junio 1988, pp. 8-9.; Garaizábal, C. y Pineda, E. “Madre sólo hay dos”. *Servir al Pueblo* 363, 9 mayo 1991, pp. 4-5; Pineda, E. “Día de gays y lesbianas. El matrimonio en las parejas gays o lesbianas”. *Servir al Pueblo* 366, 20 junio 1991, p. 10; “Entrevista con el Colectivo Feminista de Lesbianas de Madrid”. *Combate* 275, 19 junio 1982, p. 11; “Entrevista con Mariana (Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid). «Existimos, somos lesbianas»”. *Combate* 425, 14 febrero 1987, p. 11.

¹²¹ Colectivo de Lesbianas Feministas de Madrid. “Plataforma antidiscriminatoria de los grupos de feministas lesbianas”. *UPA* 110, 21 junio 91, p. 9; “Mesa redonda: ¿Qué pasa con las lesbianas?” en “Convocatorias”. *UPA* 201, 17 junio 1994, p. 3.

¹²² “Informe sobre la VIII Conferencia Internacional Lesbian Information Service (ILIS)”. *Red de Amazonas* mayo 1986, s/p. En Ginebra, 28-31 marzo 1986.

¹²³ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, p. 122.

¹²⁴ “Manifestaciones en todo el estado por la liberación de gays, lesbianas y transexuales”. *UPA* 149, 3 julio no-92, p. 2; “Día de Liberación Gay y Lesbiana” en “Convocatorias”. *UPA* 180, 25 junio 1993, p. 3; “28 de junio: manifestación, fiesta y charlas”. *SENDA* 2, junio 1995, s/p.

General de Seguridad– contra Arantza Serrano y Esther Olassolo, debido a que se besaron frente a unos agentes el 23 de octubre de 1986. Ellas denunciaron malos tratos, detención inapropiada y homofobia, mientras el fiscal las acusaba de insultos, amenazas y malos tratos a los policías nacionales que las detuvieron. La implicación del movimiento gay y feminista fue destacada, y la primera vista tuvo lugar el 30 de mayo de 1989, repleta la sala de público del movimiento feminista y lesbiano. El proceso se alargó hasta finales de los noventa: los dos policías nacionales fueron condenados y ellas absueltas¹²⁵.

Con el movimiento feminista parece haber habido tensiones y encuentros a un mismo son, si bien Empar Pineda priorizó los encuentros en la entrevista que tuvimos. Una de las tensiones principales halladas es la queja de integrantes del CLFM sobre la poca presencia del entorno feminista no lesbiano en las movilizaciones del 28 de junio: se indignan ante que, tras haber ido ellas en pleno a la convocatoria del 8 de marzo de la Plataforma de Mujeres, sus integrantes no acudieran al orgullo gay con excusas como que era mixto al acudir gente del moribundo FLHOC.

Creemos que finalmente la Plataforma no ha querido convocar porque ellas nunca han asumido nuestra temática. En concreto, este 8 de marzo se nos negó a nosotras la posibilidad de meter nuestras reivindicaciones en la manifestación, limitándose a la cuestión de los puestos de trabajo y nada más¹²⁶.

Los años ochenta fueron importantísimos para la vida social femenina, por lo cual el movimiento feminista tuvo que vérselas en la calle con todas las fuerzas opositoras para finalmente lograr una Ley de Divorcio en 1981 y una Ley de Aborto en 1985. Pero a la vez de esto, sectores feministas cercanos al ámbito institucional o a los partidos parlamentarios pasaban a engrosar la administración pública. La primera gran piedra fue el Instituto de la Mujer, creado en 1983 bajo el Ministerio de Cultura –desde 1988 en Asuntos Sociales, y desde 2004 en Igualdad– del PSOE. Gracia Trujillo y Mónica Redondo, activistas lesbianas desde los años noventa, sufrieron una situación de acoso lesbofóbico mientras trabajaron de becarias de formación al año de la llegada del PP al gobierno en 1996 en la citada institución. Según sus testimonios, entre una jefa del PSOE autodenominada feminista y una azuzadora compañera becaria “que iba de *punki*, y que debió sentir que perdía el protagonismo y su patético micropoder”, convirtieron su estancia laboral en la institución en un infierno, condenándolas al vacío, haciéndoles comentarios chirriantes y minusvalorando su trabajo. Sin embargo, todas negaron su lesbofobia, pues “eran feministas y tenían muchas amigas lesbianas”. Prácticamente nadie las creyó, ni siquiera compañeras de su propio colectivo lesbiano¹²⁷.

Las lesbianas se implicaron junto a sus compañeras feministas heterosexuales, beneficiarias de estas leyes en mucha mayor medida que ellas, pero en 1988 las quejas de la poca implicación de éstas en el orgullo gay vuelven a repetirse, acudiendo si acaso alguna integrante a título individual y algo perdida¹²⁸. El miedo a ser reconocida como lesbiana o la falta de asimilación de la reivindicación lesbiana pueden ser factores que lo explican. El *Nosotras* fue, además, uno de los voceros peninsulares de los planteamientos más radicales que tenían lugar en las llamadas *Feminist Sex Wars* (Guerras feministas por el sexo). Este tema terminó de estallar a nivel estatal en las Jornadas sobre Lesbianismo que organizó la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas, donde los juegos sexuales no normativos, el sadomasoquismo, la pornografía y los roles femme/butch coparon la mayor parte del espacio¹²⁹. El CLFM se enmarcó aparentemente en el bando “pro-sexo”, hablando positivamente del sadomasoquismo, la pornografía y la transexualidad en sus artículos, frente al feminismo lesbiano que condenaba los dos primeros fenómenos y excluía el tercero de sus espacios. Quizás

¹²⁵ Mira Nousolles, A. (1999). *Para entendernos...*, pp. 113-14.

¹²⁶ “Entrevista con el Colectivo Feminista de Lesbianas de Madrid”. *Combate* 275, 19 junio 1982, p. 11.

¹²⁷ Trujillo, G. “Escritas en el cuerpo: genealogías políticas, afectivas y teóricas” y Redondo Vergara, M. “El feminismo es transfeminista o no es” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, pp. 124-25 y p. 224.

¹²⁸ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, p. 122.

¹²⁹ Palomares Arenas, M. y García Grezner, J. (2012). *Sabers i Pràctiques Feministes. Una aproximació al moviment feminista de Catalunya*. Barcelona, ACSUR-Las Segovias, p. 21.

esto pudiera haber espantado a más de una feminista heterosexual más simpatizante con los planteamientos contrarios.

Sin embargo, los progresos que el CLFM hizo hacia el movimiento feminista a nivel local y estatal parecen obvios: cuando tuvo lugar la agresión contra Arantza y Esther en Madrid, la asamblea de la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español se reunió en la ciudad aquel 1986 y habló del tema, pudiéndose constatar ya una visión diferente de la sexualidad y el lesbianismo más influenciada por los planteamientos del CLFM y su revista, según la propia Empar¹³⁰. El CLFM se reunía en el local del movimiento feminista de Madrid, sito en la C/ Barquillo n.º 44 –a la postre en los límites de Chueca–. Según Empar de nuevo, se consiguió que la coordinadora estatal y el movimiento en Madrid asumieran el lesbianismo, lo cual se vio reflejado en sus debates, propaganda... Por lo que se muestra reacia a quienes desde el feminismo afirman que el lesbianismo no fue ni está asumido en el feminismo, ya que ella vivió lo contrario en los ochenta¹³¹. Tal asunción parece corroborada por la revista *Amaranta*, publicada a inicios de los noventa por la Asamblea Feminista de Madrid –“CLFM, Comisión Anti-Agresiones, Comisión Pro-Derecho al Aborto, Coordinadora de Grupos de Mujeres de Barrios y Pueblos, Grupo de Mujeres del CAES y otras Mujeres”¹³²–. El fin de la década de los ochenta fue coincidiendo con la defunción del CLFM, cada vez con menos actividad. Hacia 1992 militantes del CLFM junto a algunas lesbianas escindidas del COGAM insatisfechas de cómo trataba el colectivo sus cuestiones se unen y forman el Colectivo de Lesbianas Y Punto (CLYP), de cierta relación con la Eskalera Karakola, que Gracia Trujillo considera un intento “un poco a la desesperada” por conectarse al ambiente bollero de la calle de este sector feminista lesbiano militante¹³³. Hacia 1995-96 se disolvió del todo el CLFM¹³⁴.

Sus homólogas barcelonesas nacieron en 1986, en un contexto de reorganización feminista en la ciudad condal. Entre 1984 y 1985 se había fundado la Xarxa d’Amazonas (Red de Amazonas), de gran implicación lesbiana tanto a nivel individual como político, y en 1988 se creaba l’Eix Violeta (el Eje Violeta), grupo feminista radical con una nada secundaria “Comissió de Lesbianes” en su interior¹³⁵. Ambos grupos eran cercanos al Centre de Dones (Centro de Mujeres) feminista existente por entonces en Barcelona, donde también se reunía un grupo llamado “Lesbianes Autònomes” hacia 1987 que puede tratarse del propio Grup de Lesbianes Feministes de Barcelona¹³⁶.

Caracterizar ideológicamente a este grupo más allá del feminismo lesbiano no es tarea fácil, pues al parecer su diversidad era mayor si cabe que la de sus compañeras castellanas: en un cartel del GLFB dicen ser, entre otras cosas, “okupes”, “prostitutes”, “sindicalistes” y de otras razas¹³⁷. Marta Estella, una de sus caras visibles, enfatiza la relación del grupo con la independencia catalana: “La qüestió nacional també ha tingut un lloc en aquests espais de debat i d’acció. Amb algunes companyes del Grup hem coincidit a compartir un posicionament independentista, sobiranista, i a intentar vincular-lo a la resta del nostre discurs”¹³⁸. Del mismo modo, participaron en alguna entrevista para la prensa del MCE¹³⁹. De su vocero, *Tribades*, podemos constatar su radicalismo político dentro del feminismo y su vínculo con la lucha contra la Guerra del Golfo y el rechazo a

¹³⁰ De Fluvià, A. (2003). *El moviment gai...*, pp. 134-37.

¹³¹ Entrevista con Empar Pineda. Madrid, 17 junio 2014.

¹³² Hernández, C. “Lesbianas, Gays, Feministas...”. *Amaranta* 6, diciembre 1995 / enero 1996, pp. 7-9.

¹³³ Trujillo, G. “Escritas en el cuerpo: genealogías políticas, afectivas y teóricas” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 129.

¹³⁴ Entrevista con Empar Pineda. Madrid, 17 junio 2014.

¹³⁵ *Lesbiana? Encantada, és un plaer*. *Guía Rápida*. GLFB, p. 25.

¹³⁶ “Jornades lesbianes de Barcelona”. *La Lletra (-A-)* 20, abril 1987, p. 10.

¹³⁷ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, p. 150.

¹³⁸ Estella, M. “Lesbiana? Encantada, és un plaer”. Rodríguez, E. y Pujol, J. (coords.). (2008). *Dels Drets a les Llibertats...*, p. 75. “La cuestión nacional también ha tenido un lugar en estos espacios de debate y de acción. Con algunas compañeras del Grupo hemos coincidido al compartir un posicionamiento independentista, soberanista, y al intentar vincularlo al resto de nuestro discurso”.

¹³⁹ “Trabajar colectivamente para defender el lesbianismo”. *Servir al Pueblo* 308, 9 junio 1988, pp. 8-9.

la Iglesia Católica¹⁴⁰. Estamos, en resumen, ante un grupo de lesbianas radicales vinculado con las diversas expresiones políticas antagónicas de su contexto geográfico.

Asimismo, podemos ver al grupo participando junto a los colectivos gays locales¹⁴¹, ya sea organizando el orgullo gay-lesbiano, jornadas más amplias o secundando campañas. En *Infogai* Marta Estella participó con un artículo contra el matrimonio homosexual en los años previos a su aprobación legal¹⁴², y en 2004 se fotografió junto a las caras visibles del movimiento gay catalán en una movilización contra las agresiones homófobas protagonizadas por nazis en esos meses¹⁴³. Y, por supuesto, su implicación en el espacio feminista barcelonés fue manifiesta, organizando junto a GLFB y la Red de Amazonas unas jornadas lesbianas en las cocheras de Sants en 1987¹⁴⁴, y participando en el espacio feminista no mixto de Ca la Dona, lo que incluyó colaboraciones en su vocero¹⁴⁵. A día de hoy parecen seguir desarrollando su labor, ya no tan presente, en dicho espacio situado en la céntrica calle Casp n.º 38 y que abarca diversos proyectos feministas más desde su inauguración okupa en 1987 hasta nuestros días, en que se halla legalizado.

Acabamos con el Colectivo de Lesbianas Feministas de Bizkaia/Vizcaya. Aparecido en Bilbao en 1983, entrevistadas por el MCE al igual que las otras¹⁴⁶, *Tierra y Libertad* las cataloga de un grupo “de izquierda” tras llamarles la FAI bilbaína a impartir una charla por el 28 de junio sobre lesbianismo y feminismo¹⁴⁷. Su rechazo a los partidos políticos queda patente en declaraciones como ésta:

El movimiento feminista o de lesbianas tiene que ser autónomo de cualquier partido político porque yo creo que estos movimientos, fundamentalmente, son movimientos de presión, de cara a las instituciones, y de cara incluso, a los partidos de izquierda, que igual hablan de libertad sexual y de sexualidad libre, pero de una forma muy ambigua, en concreto, poco. De hecho, pienso que los partidos políticos no le han dado nada a las mujeres y mucho menos a las lesbianas (sobre todo porque es un tema muy poco vendible de cara a unas elecciones), por eso creo que nuestra lucha es estar juntas, lo contrario sería diluirnos.

Sin embargo, en la misma entrevista nos hablan de los malabarismos políticos que intentan para mejorar la legislación y los procedimientos que intentan, no sin cierta autocrítica:

Ahora precisamente estamos con ese tema, el tema de los derechos civiles. Para ello estamos elaborando una plataforma de derechos; por ejemplo, que le reconozcan el derecho al matrimonio, o las parejas de hecho, o el tema de las herencias... etc. Si acudes a la Constitución, en ningún momento se dice que la pareja tenga que ser un hombre y una mujer, sino “una pareja”. Está claro que hay muchos puntos de nuestra legislación que habría que reformar y precisar para eliminar toda la discriminación por cuestión sexual que aún existe en los textos legales. [...] De todas formas, hay que decir que, aunque sea importante el hecho de que haya un avance político o de legislación, como en Dinamarca, eso no ha llevado a que la sociedad vea con mejores ojos el tema lesbiano.¹⁴⁸

De su vocero *Sorginak* (“Brujas”) podemos comprobar cierta preocupación por los debates entre el marxismo y el feminismo, debates que afirman no estar consensuados en el marxismo ni en el feminismo¹⁴⁹. En cualquier

¹⁴⁰ *Tribades* 0, gener 1998, 1997.

¹⁴¹ VV.AA. (2012). *El Orgullo es nuestro...*, pp. 19-20; “28 de juny. Dia d’Orgull i d’alliberament gai i lèsbic”. 28 junio 1993. Recorte de origen desconocido del archivo del Casal Lambda; FAGC y JAG. “Prou d’agressions i discriminacions als homosexuals”. *Todos a una* 13, mayo-junio 1988, pp. 26-27 y firmado también por la Red de Amazonas.

¹⁴² Estella, M. (GLFM). “Matrimoni homosexual? Abolició del matrimoni civil!”. *Infogai* 122, enero-febrero 2002, p. 3.

¹⁴³ “Contra les agressions”. *Infogai* 137, julio-agosto 2004, p. 3.

¹⁴⁴ “Jornades lesbianes de Barcelona” *La Lletra (-A-)* 20, abril 1987, p. 10.

¹⁴⁵ GLFB. “Mès Enllà del matrimoni”. *Ca la “Dona”* 38, julio 2002, pp. 19-20.

¹⁴⁶ “Trabajar colectivamente para defender el lesbianismo”. *Servir al Pueblo* 308, 9 junio 1988, pp. 8-9.

¹⁴⁷ Carlos, Grupo Hegera-Taldea (Bilbo). “28 de junio”. *Tierra y Libertad* 93, julio-agosto 1994, pp. 10-11.

¹⁴⁸ Colectivo de Lesbianas Feministas de Vizcaya. “Mujer y lesbiana. Marginación y centro de la discriminación”. *Ekintza Zuzena* 8, verano de 1991, pp. 23-25.

¹⁴⁹ Arantza. “Apuntes sobre nuestra situación política”. *Sorginak* 8, 1991ko Martxoa, pp. 14-16.

caso, podemos constatar también su relación con el espectro radical vasco en su oposición al Tren de Alta Velocidad, aprovechando la campaña contra la homofobia en RENFE de 1992¹⁵⁰. Y, por supuesto, una estrecha relación con EHGAM y el resto de grupos movilizados en el Gran Bilbao –incluyendo la Asociación de Mujeres de Bizkaia– en los años ochenta y noventa¹⁵¹. En 2005 el CLFB se autodisolvió, apareciendo años más tarde un montaje sobre su historia titulado *Colectivo de Lesbianas Feministas de Bizkaia* (Elena Sarasola, 2011), que corrobora buena parte de lo aquí expuesto con imágenes de movilizaciones y actos junto a EHGAM, y fotografías de sus integrantes.

La Asociación Galega da Muller de Santiago de Compostela también tuvo una importantísima implicación en el lesbianismo radical ibérico, pese a no tener un nombre demasiado acorde al de los colectivos anteriores. Además de ser entrevistadas también en *Servir al Pueblo* del MCE junto a los tres grupos citados¹⁵², un interesante texto de una de sus integrantes apareció publicado en la revista del GAMBA (Grupo AntiMilitarista de BARcelona). En éste se disertaba sobre una ponencia para el siguiente y retomado encuentro estatal de lesbianas (mayo de 1988). La ponencia trataba sobre las relaciones entre el movimiento lesbiano y el movimiento feminista desde 1985, haciendo una crítica desde dentro al segundo y discutiendo sobre la participación de las lesbianas en él a nivel estadístico, político, sexual... Un aporte muy interesante para el objeto de este capítulo¹⁵³. Dichas jornadas prosiguieron en los años noventa, teniendo lugar en Alcalá de Henares en 1996 el último “Encuentro de Lesbianas del Estado Español” del que he tenido constancia, según una entrevista a Empar Pineda que cita el mismo tema que el del citado artículo de su correligionaria gallega¹⁵⁴. En cualquier caso, el feminismo lesbiano autónomo siguió su recorrido por su cuenta, pero junto a diversos sectores feministas, como el feminismo de izquierdas heredero de la transición, el anarcofeminismo y el feminismo autónomo que comenzaba a surgir en paralelo, pero con diversas interconexiones.

El feminismo radical autónomo y su relación con las expresiones de género y sexualidad no convencionales

En los años ochenta, la nueva articulación de los movimientos sociales tras la desmovilización producida al final de la Transición genera nuevos ámbitos de lucha, con nuevas perspectivas y nuevas prácticas. Surge una nueva ola de autonomía, coronada con las okupaciones, la lucha contra el servicio militar obligatorio y los atajes callejeros de la nueva presencia neonazi. Desde este entorno autónomo comienzan a organizarse mujeres que, desde su militancia en estos mismos espacios, se empoderan y luchan contra el machismo dentro y fuera de sus filas. Los principales referentes de esta corriente quizás sean Liga Dura (Madrid), Ruda (Zaragoza), L'Eix Violeta (Barcelona) y Dones Esmussades (Valencia), si bien no los únicos, con destacada presencia en Euskal Herria.

Liga Dura se forma entre 1986 y 1987 en el seno de la Asamblea de Okupas de Madrid (AOM). Sus militantes procedían del entorno autónomo madrileño y tenían un bagaje detrás en este espacio político. Contactaron con las ideas feministas y viajaron a la RFA, en donde grupos feministas alemanes les enseñaron autodefensa y compartieron sus prácticas feministas. Volvieron a Madrid más que empoderadas, y comenzaron a plantar cara a las agresiones de todo tipo que recibían desde las filas autónomas. Su fotografía encapuchadas y en pose combativa en el primer número de la revista *Sabotaje*¹⁵⁵, referente impreso de la AOM, es más que definitoria. Su imbricación con la lucha anticapitalista es más que manifiesta, pero de quedar alguna duda, podemos disiparla leyendo su crítica al feminismo institucional y su oposición a la “mili” en el boletín

¹⁵⁰ Carmeta. “Alta VElocidaden ere diskriminatzen dure”. *Sorginak* 12, 1992ko Ekaina, p. 9.

¹⁵¹ “Ama como quieras”. *Gay Hotsa* 34, diciembre/enero 1987, p. 6; “Aldaketa legalak: Aurrera goaz”. *Sorginak* 54, 1996, pp. 4-5.

¹⁵² “Trabajar colectivamente para defender el lesbianismo”. *Servir al Pueblo* 308, 9 junio 1988, pp. 8-9.

¹⁵³ Santos Castroviejo, M. “Lesbianismo y movimiento feminista”. *La puça i el general* 57, enero-febrero 1989, pp. 21-23.

¹⁵⁴ Muñoz, J. “Empar Pineda: «El lesbianisme ha de sortir de la invisibilitat»”. *Illacrua* 43, marzo 1997, pp. 8-11; También cita estos encuentros el documental *Colectivo de Lesbianas Feministas de Bizkaia* (Elena Sarasola, 2011).

¹⁵⁵ *Sabotaje* 1, 1986, contraportada.

autónomo *Molotov*¹⁵⁶ o escuchando en alguna de las conferencias de sus integrantes cómo abrieron un espacio okupado no mixto para mujeres en el Centro Social Okupado Minuesa, una tarde no mixta en el local autónomo referencial de Gato Salvaje –teniendo que sacar por la fuerza a los hombres que acudían con el fin de no respetar dicho espacio–, o bajando los plomos de los conciertos cuando un grupo de música ofrecía comentarios machistas al público¹⁵⁷. Sus apariciones en el boletín *UPA* tampoco fueron extrañas, denunciando una campaña de Los Verdes-Partido Humanista de Carabanchel que incluía un top-less femenino¹⁵⁸ u organizando una exposición contra las agresiones sexistas en todo ámbito –televisión, calle...– y también desde “los grupos de izquierda radical”¹⁵⁹.

El grupo permaneció muy activo hasta 1991/1992, dando sus últimos tumbos hasta 1995, en que dejó de operar. En 2005 decidieron realizar su cierre oficial, considerando que era necesario escribir un libro sobre LD que hasta el momento sigue en proceso. Cuando pregunté a Susana, una de sus integrantes, sobre el trabajo político del grupo frente al lesbianismo, me respondió que eran “muy heteros”. Algunas, pocas, sí eran más bolleras, pero pese a esto sí que trabajaron en esa línea con perseverancia. En un principio se sintieron ajenas al feminismo lesbiano que conocieron, pues éste reivindicaba la reproducción asistida, algo a lo que se oponían férreamente. Al respecto publicaron un artículo en *Molotov* contra la ley de reproducción asistida, aprobada el 20 de octubre de 1988, por el desarrollismo tecnológico que implicaba y porque consideraba a la mujer como un “útero procreativo”, y contra “el concepto de pareja estable y Heterosexual (Matrimonio); denominándose «mujer sola» en el caso de que elija otro tipo de relación”¹⁶⁰. Dicha muestra de antagonismo al heterosexismo monógamo viene acompañada de símbolos anarquistas y estrellas negras de cinco puntas alrededor, acorde con la simbología que usaba el ámbito autónomo entonces. LD se mostraba beligerante ante el matrimonio y la pareja, si bien sus integrantes no usaban el término “amor romántico” entonces, como ocurre actualmente¹⁶¹.

Con la llegada de la década de los noventa, aparecieron rondando por el ámbito autónomo madrileño dos nuevos colectivos antipatriarcales: La Radical Gai y Lesbianas Sin Duda. Susana me aseguró que tuvieron discusiones iniciales con LRG en relación al falocentrismo, si bien la relación fue en general estupenda: LD acudía a las manifestaciones del Orgullo Gay, hacían proyecciones y debates conjuntos en Gato Salvaje, e hicieron de hooligans de LRG en un partido de fútbol de gays contra heteros¹⁶². LD abonó el camino para que LRG y LSD pudieran ejercer su trabajo disidente, pues habían logrado que dentro de los movimientos sociales hubiera como mínimo una toma de consciencia colectiva frente a todo lo relacionado con género, cuando no un amplio respeto. Sin embargo, hubo un conflicto en aquellos años entre la identidad gay y el feminismo autónomo en lo concerniente a la pluma. Según me contó Juan, de aquel entorno entonces, un activista marica apareció por esos años en el bar La Lupe con una peluca y haciendo ademanes femeninos, por lo cual fue increpado. Además, dos integrantes de LD le propinaron un collejón al acusarle de reírse de la feminidad¹⁶³. Pedro de LRG me expresó la misma crítica a la pluma por parte del feminismo autónomo en aquel entonces, llegando a haber compuesto junto a su banda 10x100/Pota Rosa la siguiente estrofa de la canción *Un hecho real*, que narraba los designios políticos de un gay que se involucra en la lucha política:

Con las mujeres tuve mejor fortuna,
pues se lo hacen mejor sin duda alguna.
Pero al principio, cuando me hablaba una
era tan solo para criticar la pluma.

¹⁵⁶ “Antimilitarismo y feminismo” y “LIGA DURA objeta a la mili como parte de la lucha contra el patriarcado” en “Especial mili”. *Molotov-Sabotaje* (II Época) 1988, s/p.

¹⁵⁷ Entrevista con Susana. Madrid, 26 abril 2013.

¹⁵⁸ “Liga Dura denuncia campaña sexista”. *UPA* 2, 11 octubre 1988, p. 8.

¹⁵⁹ “Exposición antisexista organizada por Liga Dura”. *UPA* 10, 2-9 diciembre 1988, p. 2.

¹⁶⁰ “Feminismo”. *Molotov* 9 (8 en realidad) (III Época), octubre 1988, p. 5.

¹⁶¹ Entrevista con Susana. Madrid, 26 abril 2013.

¹⁶² Ídem.

¹⁶³ Entrevista con Juan. Madrid, 31 enero 2015.

La canción fue interpretada en directo en el CS Minuesa en junio de 1991, espacio que ya hemos visto que frecuentaban las componentes de Liga Dura. Sin embargo, Pedro me aseguró que dicha crítica fue asimilada de una forma altamente positiva, abordándose el debate por ambas partes constructivamente¹⁶⁴.

La aparición de LSD en 1993 fue determinante para LD, pues el colectivo autónomo logró sobrevivir años más gracias a su creación, de nuevo según Susana. LSD no se compuso de militantes de LD, aunque hay, como mínimo, una persona que sí militó en ambos grupos. Antes de que el grupo de afinidad que luego fue LSD se constituyera como tal, sus futuras integrantes eran vistas por charlas y actos que organizaba Liga Dura¹⁶⁵. El fin práctico del colectivo coincidió con la aparición de la okupación de mujeres La Eskalera Karakola, en la cual algunas de sus integrantes se comprometieron, siguiendo alguna hasta la actualidad. También aparecieron por el grupo feminista de la acampada de Sol bajo el movimiento 15-M, y han sido llamadas en los últimos años a impartir charlas sobre su experiencia feminista en los años en los que el colectivo desarrolló su labor.

En paralelo a Liga Dura, otros grupos operaron en los noventa madrileños desde ámbitos parecidos. En concreto he localizado la Asamblea de Mujeres de la UCM, de bastante presencia lesbiana, que se implicó en la Plataforma Antihomofobia de dicha universidad en la época y algunas de cuyas integrantes estuvieron tras la creación del colectivo LGTB universitario RQTR¹⁶⁶; o el Grupo de Mujeres Doble X, surgido también en el área autónoma tras no cuadrar algunas de sus integrantes con el Movimiento Feminista de la calle Barquillo, que participó en la universidad junto a los colectivos recién citados, en el CS Seco de Pacífico y en movilizaciones por el orgullo gay y similares¹⁶⁷.

En el caso zaragozano destacó Ruda, colectivo autónomo feminista referencial. Su interconexión con Lucha Autónoma de Zaragoza queda probada al haber acudido junto a dicha coordinadora a los primeros encuentros de debate de grupos y colectivos autónomos del Estado español –en el CS Seco en 1994–, en el que destacaron sus posturas sobre la cuestión sexual, buscando su incidencia en el movimiento autónomo, mediante “superar su supuesta masculinidad y heterosexualidad en sus prácticas y discursos”, así como debatir externamente sobre el patriarcado, y hacia dentro sobre el sexismo, entre otras cosas¹⁶⁸.

Ruda surgió en 1992, participando en la Casa de la Paz, okupa del homónimo barrio que se mantuvo entre 1987 y 1992. Entre sus principales debates destacó el del significado del “ser mujer”¹⁶⁹ y el trabajarse “relaciones entre mujeres”¹⁷⁰. En su *Taller de autoconocimiento para mujeres* es destacable el subapartado “lesbianismo” del capítulo “Sexualidad femenina”, ya que durante el homónimo taller debatieron sobre el deseo lesbiano¹⁷¹. Las relaciones entre Ruda y el entorno libertario zaragozano parecen haber sido más que fluidas, incluyendo un agradecimiento expreso al Ateneo Libertario en el citado dossier¹⁷², y participando junto a diversos grupos ácratas, la Asamblea de Lesbianas y de Teatro de Mujeres e individualidades en las I Jornadas de Mujeres de Zaragoza, realizadas en el Ateneo Libertario del barrio de la Madalena, y en las que el debate

¹⁶⁴ Entrevista con Pedro. Madrid, 17 mayo 2013.

¹⁶⁵ Entrevista con Susana. Madrid, 26 abril 2013.

¹⁶⁶ Entrevista con Juan. Madrid, 31 enero 2015; Esto está bien narrado en Devi, P. “Mujeres sin hombres y peces sin bicicletas. Mirando hacia atrás: experiencias de Autonomía y Feminismo” en Salamanca, F. y Wilhelmi, G. (ed.). (2012) *Tomar y Hacer en vez de pedir y esperar. Autonomía y movimientos sociales. Madrid, 1985-2011*. Madrid, Confederación Sindical Solidaridad Obrera, pp. 18-19.

¹⁶⁷ Ídem.

¹⁶⁸ Casanova, G. (2002). *Armarse sobre las ruinas...*, pp. 134-35.

¹⁶⁹ Moreno, R. “Feminismo autónomo en los noventa. El caso de Ruda”. VV.AA. (2009). *Zaragoza rebelde...*, pp. 287-88.

¹⁷⁰ Ruda. “Una década funcionando”. *Mujeres Preokupando* 4, 2001, p. 9.

¹⁷¹ Ruda. “Cuerpo, pensamiento y sentimiento”. *Taller de autoconocimiento para mujeres*. Zaragoza, pp. 17-23.

¹⁷² Ibídem, p. 2.

lesbiano estuvo presente¹⁷³. En 2003 hubo participación de alguna de sus integrantes en la quinta edición de la revista estatal *Mujeres Preokupando*¹⁷⁴. También estrecha parece haber sido su relación con el Colectivo de Liberación Sexual Acción, colaborando junto a ellos para sacar adelante las movilizaciones del 28 de junio en 1998 y 1999¹⁷⁵. En estas circunstancias también se encontró con la Asamblea de Mujeres de Zaragoza y el colectivo feminista Lisístrata, asiduo colaborador de Acción y aparentemente más relacionado con el lesbianismo político que Ruda. Lisístrata confluyó con las lesbianas organizadas zaragozanas en el bar La Pluma, abierto en 1987 y frecuentado por ambos grupos¹⁷⁶, y participó en todas las actividades citadas en las que también estuvo Ruda. El cuestionario de su “taller de educación no sexista” incluía infinidad de referencias pro homosexuales¹⁷⁷.

L’Eix Violeta destaca quizás sobre todos estos grupos en cuanto al trato del tema lésbico, pues desde su creación en 1988 dedicó al tema una comisión. Ello demuestra una valoración orgánica del tema muy importante, si bien el trabajo lesbiano de la Barcelona del momento era mayor al del resto de ciudades. La Comisión de Lesbianas de l’Eix Violeta participó junto a colectivos gays, trans y lesbianos en multitud de actos y campañas, firmando en ocasiones simplemente como L’Eix Violeta¹⁷⁸. En los mismos documentos podemos encontrar las firmas de la Comissió pro Avortament (Comisión pro Aborto), Vocalies de Dones de Barcelona, Associació Catalana de Centre de Planny o GLAL. En su publicación propia, *Matelila*, podemos encontrar infinidad de referencias lesbianas junto a artículos contra las Olimpiadas de 1992, pro insumisión al ejército, contra el gobierno del PSOE, a favor de la libertad de la independentista Núria Cadenas... algunos de ellos firmados por la Comisión de Lesbianas del colectivo¹⁷⁹.

El compromiso anarquista de las integrantes de Dones Esmussades aparece muy latente. Creadas en el entorno del Kasal Popular de Valencia (1989-96) a inicios de los noventa, en su fanzine homónimo muestra un antiheterosexismo presente en toda la publicación, junto a artículos contra la represión al nushu –idioma femenino– en la China comunista, un texto de la pucelana Federación Amor y Rabia por el uso de la @ –entre otras cosas, por parecerse a la A circulada anarquista– y también otro texto sobre amor y contra la monogamia –y su heterosexismo–. Sin embargo, los dos textos más destacados frente al tema gay los firma Pepe Beso Negro, activista marica y artista visual de la Valencia de entonces, que también firmó por entonces los dos primeros y contemporáneos textos prohomosexuales del *Jake al Rey*, vocero de la FIJL¹⁸⁰. En el primero se efectúa una crítica hacia lo heterosexual¹⁸¹, y en el segundo, representativamente llamado “QuEErAge” hemos de destacar las siguientes líneas:

Hoy más que nunca, no queremos ni su sexualidad de piletta ni su normalidad, ni su aburrimiento, ni su alienación, ni su integración en este sistema patriarcapitalista, racista, alimentado por la dominación de un@s sobre l@s otr@s.

Su integración es la desintegración de nuestras pasiones.

No queremos imitar a los que nos han constantemente reprimido.

¹⁷³ “I Jornadas de Mujeres.”. 12-17 mayo ¿1997? Lisístrata, Ateneo Libertario de Zaragoza, Acción Libertaria de Zaragoza y Acción. Del archivo interno del Colectivo Acción; “Zaragoza”. *Mujeres Preokupando* 1, 1998, p. 1; “Todos los días son 8 de marzo” en “Actividades CSL” en “Breves”. *El Acr(-A-)tador* 62, junio 1998, p. 7.

¹⁷⁴ Esther (Ruda). “Los hombres: esos tíos tan raros”. *Mujeres preokupando* 5, 2003, pp. 83-86.

¹⁷⁵ Panfletos de 23 febrero 1998 y 28 junio 1999. Archivo interno del Colectivo Acción.

¹⁷⁶ Bella, A. y Paz Camacho, M. “Lisístrata. Contra la cultura machista, subversión feminista. Memoria a dos voces”. VV.AA. (2009). *Zaragoza rebelde...*, p. 211.

¹⁷⁷ Colectivo Lisístrata. (1990). Taller de educación no sexista. Zaragoza.

¹⁷⁸ VV.AA. (2012). *El Orgullo es nuestro...*, pp. 19-20; Rodríguez, E. y Muñoz, J. “Gai y objetor”. *Combate* 465, 20 diciembre 1988, p. 16; “Estima com vulguis”. *Infogai* 40, febrero 1987.

¹⁷⁹ *Matelila* 1, marzo 1990 – 6, octubre 1992.

¹⁸⁰ “Acerca de la sexualidad gay”. *Jake al Rey* 3, verano 1991 pp. 28-29; “Transexuales”. *Jake al Rey* 4, invierno 1992, pp. 34-35.

¹⁸¹ Pepe Beso Negro. “A los primogénitos del gran padre hetero”. *Dones Esmussades*, p. 25.

Sus imágenes, sus “clichés”, sus goces virtuales y comerciales no nos interesan. Nuestros amores y nuestros sentimientos no se normalizan, nuestros cuerpos no se comercializan.

No somos anticapitalistas, somos ingobernables!¹⁸²

Su definición de *queer* es la siguiente: “Somos queers porque no somos heteros, sino bisexuales, lesbianas, gays, travestis, transexuales...”, en una de las primeras ocasiones en las que encontramos esta palabra en una publicación feminista. El colectivo valenciano también participó en el librito del álbum *Alerta Antifascista* del grupo anarquista Sin Dios con un texto contra el lenguaje sexista¹⁸³. Desconocemos el índice de lesbianas o el trato interno de la cuestión en este colectivo, pero al menos algo de disidencia sexual lo suficientemente latente hay. Sí conocemos algo más su relación con la okupación: además de trabajar en el Kasal Popular e intentar difundir el feminismo en él, también protagonizaron la primera experiencia de okupación de vivienda no mixta para mujeres de la ciudad del Túria, hacia 1995¹⁸⁴.

En Orio, Guipúzcoa, tuvo lugar el primero o uno de los primeros encuentros de feministas autónomas vascas a nivel nacional, en el verano de 1986. Representativamente, una de las once ponencias llevaba por título “lesbianismo”. Otros debates discurrieron sobre gaztetxes, agresiones, movimientos juveniles, barrios, cuestión nacional...¹⁸⁵. La diversidad de colectivos feministas que trataron el tema lesbiano en Euskadi se muestra aparentemente caracterizada por la informalidad y la descentralización. Por ello se han encontrado más colectivos poco conocidos que referentes de la autonomía feminista radical ochentera y noventaera.

Un fanzine feminista titulado *Criticamos* denunciaba las conductas machistas de sus compañeros masculinos, entre ellos la homofobia manifiesta y común bien descrita en este párrafo:

Cabe señalar la falta de alternativas (palabra de moda) que se les ocurre cuando sólo transcriben la heterosexualidad como forma de expresión sexual. Todavía este tema es objeto de risas en sitios ocupados,... “mira el mariconazo ése, ya está aquí”, o el lenguaje del que nos valemos para agredir al madero “hijo de puta”; o la forma de mirar a gente lesbiana y homosexual como si no entraran en esta movida; su lugar no es éste”¹⁸⁶.

En junio de 1988 un grupo formado exclusivamente por mujeres entraba en la casa okupa Matxarda de Donostia. El grupo se componía de féminas desencantadas del ambiente okupa convencional de la ciudad empapado de machismo abierto o moderadamente soterrado. En su comunicado fundacional expresaron como algunos de sus motivaciones segregacionistas el “romper nuestros códigos de vivencias –familiar, relaciones...–, afianzarnos y participar, movernos autónomamente, conocer lo que son relaciones sanas –gays y lesbianas– y romper todo vínculo de relación con el patriarcado...”¹⁸⁷. Para Juantxo Estebanz esta experiencia “fue importante en cuanto a experimento de convivencia comunal, en crecimiento en estima propia, y en la posibilidad del ejercicio en confianza de una sexualidad no heteronormativa”¹⁸⁸.

Por esos mismos años surgía en Portugalete (Vizcaya) el “Grupo de Mujeres de Portugalete”, asiduo a escribir en el vocero autónomo local, el *Desegin*. En su primer número ya visibilizan el lesbianismo al hablar de agresiones: “La agredida puede ser cualquier mujer, joven o mayor, casada o soltera, lesbiana o heterosexual. Cualquier mujer, independientemente de que haya sido capaz de romper la “norma” en alguno de sus aspectos,

¹⁸² “QuEErAge”. *Dones Esmussades*, p. 32.

¹⁸³ Dones Esmussades de València. “No queremos ser espectadoras de la vida” en Sin Dios. *Alerta Antifascista*. 1993, pp. 26-27.

¹⁸⁴ Devi, P. “Mujeres sin hombres...”, p. 23.

¹⁸⁵ Iturregi, N. “Feministas jóvenes por el camino de la desobediencia”. *Punto y hora de Euskal Herria* 448, 16-23 octubre 1986, pp. 38-39.

¹⁸⁶ Estebanz, J. (2005). *Tropicales y radicales. Experiencias alternativas y luchas autónomas en Euskal Herria (1985 – 1990)*. Bilbao, Likiniano Elkartea, p. 150.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 133.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 147.

puede ser agredida”¹⁸⁹, y en el número 2 critican al grupo feminista oficial de la izquierda abertzale al acusarlo de intentar aprovechar la movilización del orgullo gay de 1988 para expresar su ideario político en pro de la negociación entre ETA y el gobierno español¹⁹⁰.

También cayó en mis manos el boletín feminista *Irestu* del entorno autónomo vasco, datable a inicios de los noventa. En un artículo podemos leer un extracto prolesbiano de las jornadas sobre lesbianismo de Matarraskak (Bilbao) en 1991, que hablaron sobre agresiones, represión, ghetización, sexualidad...¹⁹¹. Y en su artículo sobre “sexualidad” podemos leer que

la homosexualidad y el lesbianismo no se sienten como otra posibilidad más de relacionarnos, sino que en muchos casos, se piensa que se trata de alteraciones psicológicas o fisiológicas como si de una enfermedad se tratase, sin pararse a pensar cuáles son los mecanismos que el sistema hábilmente sabe utilizar para conseguir encaminarnos desde nuestra infancia a tomar la heterosexualidad como única posibilidad sexual.¹⁹²

Por su parte el movimiento gay prosiguió teniendo en mente al feminista. En 1983 la III Conferencia del FAGC aprueba “la creación de una plataforma unitaria en la que puedan participar otros grupos alternativos, como los ecologistas, los objetores de conciencia o las feministas”¹⁹³. Ese mismo año la COFLHEE editaba un cartel que decía “No hay liberación de la lesbiana sin liberación de la mujer. Contra toda norma que reprima la sexualidad”, que concluía con “día internacional del orgullo” en castellano, catalán, euskera y gallego¹⁹⁴. Hay que recordar que seguía habiendo algunas lesbianas, aunque muy minoritarias, en grupos de la citada coordinadora, como en el valenciano MAG-PV. Representativamente Revolta, el grupo catalán heredero de la unión de MCC y LCR en 1991, en cuyas filas había también partícipes en el FAGC, editó un cartel por el 8 de marzo de 1992 en el que un preadolescente decía con una feliz expresión facial: “Jo de gran, vull ser dona”¹⁹⁵. En el Madrid de los noventa La Radical Gai colaboró con LSD en diversos ámbitos, a su vez éste vinculado al ámbito feminista madrileño, e incluyó en su revista publicidad de grupos feministas y referencias feministas.

Sin embargo, al igual que en los años setenta, muchos de los grupos gays o LGTB surgidos desde los años noventa son un reducto inabarcable de comportamientos machistas, derroches de virilidad y competitividad entre varones. Las lesbianas se han visto en su mayor parte obligadas a crear sus propios colectivos, feministas o no, y las mujeres no específicamente lesbianas que han participado en éstos por su manifiesta afinidad han tenido que abrirse paso en una marea de roles masculinos no sólo arraigados, sino que además publicitados¹⁹⁶. La apertura externa que desde finales de los noventa ha caracterizado a los grupos LGTB en busca de cuotas, subvenciones y voluntariado gratuito ha permitido la entrada de personas que jamás se han planteado su papel de hombres, sino simplemente su opresión como gays en el mejor de los casos. Un artículo de *Ardi Beltza* disertaba sobre esta problemática a la altura del año 2000, evidenciando multitud de actitudes machistas emanadas del “ambiente gay”¹⁹⁷. La propia Beatriz Gimeno, por entonces secretaria general de la FELGT, publicó en la revista *Shangay* “Apuntes feministas”, un artículo que arremetía contra el arraigado machismo gay. Sin embargo, la correspondencia mantenida entre el activista Francisco Brives y un anónimo sobre lucha LGTB afirma una política de alianzas que ha sido positiva para el movimiento:

Actualmente los movimientos GLTB han abandonado la situación minoritaria para convertirse en un movimiento masivo, amplio, con múltiples alianzas y con ambición de ser socialmente hegemónico (esas alianzas van desde el movimiento feminista, los sindicatos, los partidos y algunas instituciones a las empresas orientadas al público homosexual).¹⁹⁸

¹⁸⁹ Grupo de Mujeres de Portugaleta. “Ninguna agresión sin respuesta!”. *Desegin* 0, ¿1987?, p. 14.

¹⁹⁰ Grupo de Mujeres de Portugaleta. “La sección femenina del M.L.N.V.”. *Desegin* 2, ¿1988? pp. 22-23.

¹⁹¹ Personitas. “Para ser lesbiana no hace faltan razones”, pp. 8-9.

¹⁹² “Sexualidad”. *Irestu* s/n, p. 6.

¹⁹³ “Los «gay» catalanes proponen un frente alternativo con grupos ecologistas”. *El País* 11 marzo 1983.

¹⁹⁴ Cartel “No hay liberación de la lesbiana sin liberación de la mujer. Contra toda norma que reprima la sexualidad”. COFLHEE, 1983.

¹⁹⁵ *Demà* 3, febrero 1992, portada. “Yo de mayor quiero ser mujer”.

¹⁹⁶ Testimonio anónimo de una militante de larga trayectoria de un grupo LGTB catalán.

¹⁹⁷ Bilbao, I. “El ambiente gay se ha convertido en uno de los últimos reductos del machismo”. *Ardi Beltza* 4, abril 2000, pp. 94-95.

¹⁹⁸ Echarte Vidarte, I. y Brives, F. (2009). *Huérfanos de Cernuda...*, p. 65.

Asentamiento sexual y político del feminismo moderado heterosexual

En paralelo al surgimiento del feminismo autónomo, el feminismo combativo sin terminar de ser institucionalizado prosiguió su carrera en sus respectivos ambientes. La mejor diferenciación entre un feminismo y otro la ofrece Phoolan Devi:

El ámbito de Barquillo era feminismo sin dudas, con tradición militante y de lucha desde los 70, pero se acercaba a lo institucional más de lo que algunas veíamos necesario; no era el Instituto de la Mujer, por supuesto, pero pedían subvenciones y reformas legales. Por otro lado, algunas de ellas militaban en aquel entonces en el MC y LCR, la famosa doble militancia. Frente a esto, algunas de nosotras veníamos o nos veíamos en un plano que aparentemente era algo más radical, sin partidos y sin subvenciones, más en la línea de la autogestión y la acción directa. No queríamos ser reformistas.¹⁹⁹

Las II Jornades Catalanes de la Dona de junio de 1982 fueron una lejana sombra del potencial que tuvieron las primeras, mostrando un feminismo más preocupado por favorecer a los partidos a los que pertenecía cada asistente que a trabajar de verdad el feminismo en la sociedad y en la lucha política²⁰⁰. En 1980 se constituyó una Coordinadora per l'Alliberament Sexual de Catalunya (CASC), con FAGC, Institut Lambda, Societat Catalana de Sexologia, Coordinadora Feminista, Instituto Genus, GLAL y Associació Catalana de la Dona²⁰¹, que comenzó a tener presencia testimonial al final de la transición. El Partido Feminista de Falcón siguió su rumbo, colaborando en una conferencia sobre “feminismo y lesbianismo” en 1984²⁰². Al año siguiente, en las Jornadas Feministas Estatales de Barcelona, incluyeron una ponencia titulada “Lesbianismo”²⁰³. El lesbianismo también estuvo presente en “Lesbianismo y mujer joven”, de Bárbara Santa Coloma; en “Compendio de diversos trabajos sobre la Historia de Grupos Lesbianos en Catalunya (1975-1985)” del CLFB; y en “El GLAL, dentro de la lucha por la Liberación de la Mujer”, por el propio GLAL²⁰⁴. De hecho, el texto surgido del “Moviment de Feministes Independents” afirmaba que “s’ha parlat en totes les Jornades de lesbianisme, com a forma de viure i de sentir i tendint al mateix temps cap a considerar el lesbianisme con una alternativa política al poder patriarcal”²⁰⁵.

Por el contrario, en las II Jornadas Feministas de Euskadi de marzo de 1984 “el Lesbianismo como tema de debate ocupa un lugar menos revelante que en las anteriores Jornadas de 1977. De hecho no hay ninguna ponencia específica que se hable del tema”, y en las que se habla de sexualidad, es interpretable que se habla de heterosexualidad. Sólo se encuentra una ponencia compartida por la Comisión de Mujer y Educación de la Asamblea de Mujeres de Bizkaia y por la Secretaría de la Mujer del STEE-EILAS en la que apostaban por hacer “el esfuerzo de no reducir la relación sexual a la norma heterosexual” y “no ignorar o negar por más tiempo las relaciones homosexuales y lésbicas que existen entre los alumnos y entre las alumnas”²⁰⁶. La Asamblea prosiguió en su apoyo al lesbianismo en los siguientes años, participando, por ejemplo, en campañas del CLFB²⁰⁷.

En 1994 el Partido Feminista firmaba junto con la Coordinadora Feminista de Catalunya y el CLFB un texto a favor de la acción legal contra las agresiones transfóbicas al hilo del asesinato de Sònia Rescalvo²⁰⁸. En Madrid la Asamblea Feminista participa en las movilizaciones contra la Ley Corcuera junto al CLFM²⁰⁹ y en la manifestación del orgullo gay-lesbiano²¹⁰ a lo largo de los años noventa, mientras que en Zaragoza la

¹⁹⁹ Devi, P. “Mujeres sin hombres...”, p. 16.

²⁰⁰ Gómez, A. “II Jornades Catalanes de la Dona”. *Avant* 2, 4 junio 1982, portada y pp. 6-7.

²⁰¹ “Información sobre los frentes”. *Nuestra Voz* 2, verano de 1980, p. 10.

²⁰² “Dossier: resumen de actividades del Partido Feminista de España”. *Poder y Libertad* 12, 1.º Trimestre 1990, p. 43.

²⁰³ Moreno Seco, M. (ed). (2005). *Manifiestos feministas...*, p. 191.

²⁰⁴ *Ibidem*, pp. 190 y 192.

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 231. “se ha hablado en todas las Jornadas de lesbianismo como forma de vivir y de sentir y tendiente al mismo tiempo hacia considerar el lesbianismo como una alternativa política al poder patriarcal”.

²⁰⁶ Villar Sáenz, A. (2005). *¿Lesbiana? Encantada...*, p. 23-24.

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 26.

²⁰⁸ Varela, M.J. “Per la igualtat i el dret a la diferència”. *La Veu del carrer* 25, julio 1994, p. 6.

²⁰⁹ “La Merche Sala y el Corcuera son así”. *Entiendes...?* 21, junio-julio-agosto 1992.

²¹⁰ *Mujeres Libres*, ¿1998?, p. 8.

Coordinadora de Organizaciones Feministas aparece por la respectiva movilización local bajo el lema “Lesbianas de Zaragoza, hoy”²¹¹.

En el cambio de década Ann Barr, profesora de estudios sobre la mujer y afín al colectivo lesbiano feminista vizcaíno, destacaba la opresión sexual existente aún en el seno del feminismo, que entre otras cosas evitaba el fluir natural de las relaciones no heterosexuales entre ellas²¹². Si bien está claro que mucho de verídico hay en ello, lo cierto es que la expresión lesbiana menos autónoma prosiguió su acercamiento al entorno feminista tradicional, encontrándonos desde 1991 al Comité Reivindicativo y Cultural de Lesbianas (CRECUL) compartiendo el local feminista de la C/ Barquillo 44 de Madrid, años más tarde mudado a otro local²¹³. CRECUL tenía una vocación más institucional de lo habitual, recibiendo subvenciones del Ministerio de Cultura para su labor de visibilización de los derechos de las lesbianas.

La trayectoria de cada grupo feminista por separado es dispar: el local de la C/ Barquillo 44 sigue siendo referencial, habiendo sido utilizado por grupos feministas y transmaricabollo surgidos al calor del movimiento 15-M, así como ha proseguido su andadura en la organización del ocho de marzo, coordinándose con otros grupos más radicales y menos heterosexuales. El Partido Feminista prosiguió con cada vez menos implantación, resistente en puntos geográficos concretos: en Madrid mantuvo su sede en la redacción de la editorial Vindicación Feminista y *Poder y Libertad*, y sus voceros incluían cada vez menos referencias lesbianas –hasta llegar a su inexistencia– y acabaron centrándose solamente en solicitar reformas legales para combatir la que denominan como “violencia de género” y en atacar montazmente la prostitución, sobre la cual Lidia Falcón pasaría a ofrecer conferencias habituales²¹⁴. *Laberint*, publicación barcelonesa de su entorno posterior al fin del Centre de Dones, pasó de hacer textos contra la pornografía y la prostitución en respuesta a tesis del CLFM²¹⁵, de clamar contra la Guerra del Golfo, las nucleares y reseñar a Monique Wittig, a cubrir el Orgullo Gay comercial y promover la legislación pro parejas de hecho en sus últimos números (1997-1999).

Ca la Dona prosigue en nuestros días. En su vocero podemos encontrar un artículo sobre Lucía Sánchez Saornil que remarca sus ideas anarquistas y orientación lesbiana²¹⁶ o una reseña del libro sobre Mujeres Libres de Martha Ackelsberg²¹⁷ junto a una crítica del Código Penal en proyecto en pro de la reforma de algunos de sus aspectos²¹⁸ u otro artículo sobre Federica Montseny fruto de su muerte reciente en el que la trata de “déspota ilustrada” no entendida por sus compañeros anarquistas, elogiando sus “avances sociales” como ministra –incluyendo los liberatorios de prostitutas– y obviando su homofobia y heterosexismo recalcitrantes²¹⁹. Allí se reunía en los años noventa la Coordinadora Feminista, donde el lesbianismo proseguía siendo un eje importante de sus reivindicaciones²²⁰.

La crónica que hace un vocero de CGT sobre las IV Jornadas Feministas de Euskadi deja entrever que los debates y todo contenido fue totalmente heterocentrado, sin referencia alguna a la no heterosexualidad²²¹, mientras que la Asamblea de Mujeres de Salamanca participó en una mesa redonda sobre la ley de parejas de hecho cuando ésta se debatía candentemente²²². *Diagonal*, en cambio, nos habla de una Coordinadora Feminista barcelonesa activa entre 1998 y 2003 “que reunía a lesbianas feministas con mujeres anarquistas, independentistas y autónomas en los centros sociales okupados”²²³. Los debates a nivel colectivo siguen sin estar resueltos ni inclinados a un lado o a otro. Las declaraciones de la referente del feminismo institucional Amelia Valcárcel cuando fue preguntada sobre la teoría queer sembraron la respectiva discordia:

²¹¹ “28 de junio. Día del Orgullo Lésbico y Gay” en “Breves”. *El Acr(-A-)tador* 23, verano 1992.

²¹² Tamarán, M. “Incluso las feministas tienen miedo de practicar la libertad sexual”. *Punto y Hora de Euskal Herria* 575, 5-19 julio 1990, pp. 46-48.

²¹³ “Grupos operativos”. *De un plumazo* 3, mayo 1994; <http://www.crecul.blogspot.com/es/>

²¹⁴ Ver *Berriak* (2002-05) y *La Voz del Partido Feminista* (2005-09).

²¹⁵ *Laberint* 1, otoño 1989, pp. 9-15.

²¹⁶ Otero Vidal, M. “Lucía Sánchez Saornil” en “Dones públiques”. *Ca la “Dona”* 30, julio 1999, p. 25.

²¹⁷ Varela, J. “Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres”. *Ca la “Dona”* 33, julio 2000, pp. 22-23.

²¹⁸ Zabala, B. “Les penalitats del Codi Penal”. *Ca la “Dona”* 15, abril 1993, pp. 4-6.

²¹⁹ Martínez, T. “Federica Montseny, una paraula en la memòria”. *Ca la “Dona”* 18, marzo 1994, pp. 16-17.

²²⁰ Palomares Arenas, M. y García Grezner, J. (2012). *Sabers i Pràctiques Feministes...*, 22.

²²¹ “La lucha de las mujeres. IV Jornadas Feministas de Euskadi”. *BELTZ(-A-)* 13, primavera 2008. p. 3.

²²² *¿Te lo explico?* 8, junio 1997, s/p.

²²³ García, J. y Corcuera, L. “Lucha por ser, amar y (de) construir”. *Diagonal* 9, junio 2005.

El feminismo no se resuelve en un debate sobre las identidades afectivas. Para nada. Nunca olviden que el feminismo es un internacionalismo y una cadena es lo fuerte que sea el eslabón más débil. La libertad de las mujeres no está planetariamente conseguida.

En este planeta, en muchos sitios, nacer mujer es estar condenada al infierno, directamente. Ustedes tienen un tipo de debates, sigan teniéndolos, pero no olviden nunca cuál es el contexto general. El contexto general es todavía el terrible contexto general anterior. Por lo tanto el feminismo no se resuelve ni es únicamente una teoría del deseo, ni de cómo este deseo tiene que poder expresarse. Es, en la mayor parte del planeta todavía, una teoría de las libertades elementales mínimas: que no te casen contra tu voluntad, que no te violen, que no te golpeen, que no te den menos de comer, que no te asesinen cuando eres niña, todo eso y más. Ésa es una agenda terrible,

Sigan ustedes con la suya porque siempre las vanguardias hacen eso, pero no olviden jamás el contexto, que es muy duro todavía.²²⁴

Con esta respuesta Valcárcel demostraba todo un ideario feminista moderado respecto a la concepción de la disidencia sexual: es preferible seguir peleando contra el machismo de otros lugares del mundo que hacer un trabajo político y personal respecto a las identidades sexuales y de género. Una superposición de tintes etnocentristas de unas discriminaciones más visibles sobre otras que pueden ocurrir en el contexto geográfico propio. Y una superioridad moral en la respuesta fácilmente legible como heterosexismo. Valcárcel y diversas feministas de su corriente protagonizarían una enorme polémica a raíz de los postulados transfóbicos exhibidos en la XXX Escuela Feminista Rosario Acuña de Gijón. El tema principal de estas jornadas era precisamente criticar lo que Alicia Miyares denominaba “generismo”: la teoría queer, el transfeminismo y sus defensas de las identidades trans no normativas, el trabajo sexual y el anticapitalismo²²⁵.

Buena parte de este feminismo se nutrió de las asociaciones y colectivos de mujeres feministas surgidos en la Transición. Si en su momento el lesbianismo se trató de forma tangencial en la mayoría de ellos, tenemos como clarificadora del impacto entre un mundo y otro en los años noventa a la activista lésbica Pilar Moreigne en Huesca. Cuando entró a formar parte del Colectivo de Mujeres Feministas de Huesca, recuerda que sus preferencias lesbianas fueron un dato importante a la hora de entender algunos conflictos en el seno del colectivo en los que ella estaba implicada:

Pienso que el hecho de ser lesbiana era un ingrediente que pesaba también a la hora de las diferencias ideológicas. Es decir, mi opinión es que les podía resultar difícil a algunas mujeres heterosexuales del grupo identificarse con posturas que se podían asociar también al hecho de que fueras lesbianas. Esto ha sido vivido por muchas mujeres feministas y lesbianas. No se nombra, y me imagino que si además tú lo pones en voz alta te van a decir que no, que qué ocurrencia, pero sí creo que subyace esto y lo digo porque creo que probablemente, en muchos casos, hablando de mujeres heterosexuales, haría falta una revisión verdaderamente profunda.²²⁶

Sin embargo, en el panorama feminista a nivel estatal hubo manifiestos cambios en lo que respecta a los encuentros estatales concurrenciosos. En diciembre de 1993 tienen lugar unas Jornadas Feministas Estatales en Madrid, en las cuales por primera vez la transexualidad sube a la palestra: Mónica Martín, del Colectivo Transexualia de Madrid, protagonizó una ponencia enfocada hacia la petición de que se elaborara una ley de identidad de género que cubriese el cambio de sexo en la Seguridad Social. A continuación Kim Pérez del Centro de Identidad de Género de Andalucía elaboró un discurso sobre el binarismo de tintes protoqueer desde la base de la acción política²²⁷. El debate se centró principalmente en las divergencias sobre la futura ley citada

²²⁴ Boix, M. “Queer. Amelia Valcárcel responde a la pregunta sobre la teoría Queer”. *Youtube* 4 octubre 2010. <https://www.youtube.com/watch?v=TQDM34iJJeM>

²²⁵ Bambú, T. y Rebelión Feminista. “Bromitas de puro y carajillo”. *Pikara Magazine* 10 julio 2019. <https://www.pikaramagazine.com/2019/07/transmisoginia-feminismo/>

²²⁶ Hernández, A. y Moreigne, P. “La felicidad de estar con otras mujeres. Conversación con Pilar Moreigne Ferrer”. En Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 148.

²²⁷ “La Transexualidad” en Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español. (1994). *Juntas y a por todas. Jornadas feministas Madrid, 4, 5, 6 de diciembre 1993*, pp. 201-05.

y la inclusión de hombres y mujeres trans en sus militancias, lo que empezó a ocurrir separadamente en estos años²²⁸.

En diciembre de 2000 tuvieron lugar las Jornadas Feministas Estatales de Córdoba. En esta ocasión el papel disidente preponderante lo tuvieron las lesbianas, que participaron como tales en las mismas. *Bollos Vivendi*, vocero del colectivo lesbiano Las Goudous, se hace eco de su participación y de la del GLFB y el grupo LGTB bilbaíno Aldarte, anunciando que en dichas jornadas se hablará, entre otras muchísimas cosas, de “[...] prostitución [...] okupación [...] presas [...] acción directa [...] [y] transexualidad”²²⁹. En concreto tuvo lugar una ponencia titulada “Feminismo y Lesbianismo” a cargo de Cristina Garaizábal y Empar Pineda. A una componente de Las Goudous le decepcionó por considerarla demasiado superficial y se queda con las aportaciones del GLFB, que cree más radicales²³⁰.

El feminismo tradicional también va cambiando, en especial porque va cambiando a pasos agigantados el feminismo más radical, como detallamos en el subapartado siguiente.

La fusión entre el feminismo radical (lesbiano), la irrupción trans y los discursos queer: la aparición del transfeminismo

En la temprana fecha de 1995, cuando los grupos catalogados desde el futuro como las primeras experiencias activistas “queer” (LRG y LSD) se centraban más en lo identitario que en lo deconstruccionista, desde la *Ekintza Zuzena* se planteaba “el futuro del movimiento feminista” en base a la llegada del postmodernismo que reconstruye la categoría del género mujer. La escritora del artículo propone seguir en esa línea desde la asunción de la inexistencia del género biológico como tal, mientras apuesta por la radicalidad de la lucha contra las instituciones, el Estado del bienestar... algunos elementos que el feminismo había ido olvidando con el tiempo, y que ante la llegada de un nuevo paradigma teórico podían resucitarse²³¹. La actual y más publicitada tendencia academicista, universitaria y museística parece quitarle la razón, pero en parte algo de su propuesta se ha cumplido dentro del feminismo, como veremos en este apartado.

También podemos encontrar los primeros retazos en el rechazo al servicio militar y al militarismo en general: feministas integraban el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) en diversas ciudades, mientras que en Zaragoza encontramos a integrantes de Ruda vinculadas al CAMPI (Colectivo Antimilitarista por la Insumisión Total) o al Mili KK. Aquí se encontraban con las campañas de Insumisión Marika o de Gais Antimilitaristas. Desde finales de los ochenta, en esta lucha “feministes, lesbianes, transsexuals, gais, van coincidir en la crítica a la institució militar on s’enfortien i engrandien valors masculistes i es perpetuava la rigidesa de la norma heterosexual, els rols de gènere i la subordinació de la dona”²³².

Quizás el primer contacto en este sentido sea el grupo Lesbianas Sin Duda de Madrid, identificado desde el principio con los postulados feministas radicales, y a la vez artífice de un feminismo lesbiano propio y autónomo. Sin embargo, en su sección de contactos de su publicación podemos encontrar toda la flora y fauna del feminismo estatal cercano²³³, lo que demuestra como mínimo un interés por dichos colectivos y la existencia de algún tipo de puente entre unos colectivos y otros.

LSD requeriría un capítulo específico sobre la irrupción radical de grupos madrileños noventeros. Sólo cabe decir que la vida LSD se extendió desde 1993 hasta 1998 aproximadamente, coincidiendo con algunos hechos relevantes del feminismo radical madrileño: el desalojo del CS Minuesa, el cese de actividades de Liga Dura, el

²²⁸ Martín, M. “Apuntes para una historia del movimiento trans”. *Diagonal* 0, noviembre-diciembre 2004, p. 45.

²²⁹ *Bollos Vivendi* 3, diciembre 2000, s/p. También se cita en Bosque, A. “Les jornadas feministas a Córdoba”. *La Tramuntana* 4, febrero 2001, pp. 9-10; y en “Jornadas Feministas: «feminismo es... y será»” en “Agenda del Molotov”. *Molotov* 8, diciembre 2000.

²³⁰ “Japenius”. *Las Goudous* 4, abril 2001, s/p.

²³¹ Llona, M. “Sobre el futuro del movimiento feminista”. *Ekintza Zuzena* 17, verano 1995, pp. 29-31.

²³² Palomares Arenas, M. y García Grezner, J. (2012). *Sabers i Pràctiques...*, p. 24

²³³ “Con-tacto”. *Non Grata* 111, junio 1995, p. 29; “Grupos operativos”. *Non Grata* 3, mayo 1994, p. 27.

desalojo de Lavapiex 15 (okupada tras el desalojo de Minuesa) y el grupo de feministas escindidas de Lavapiex 15 que okupó la Eskalera Karakola, primera experiencia de okupación no mixta en Madrid. La 'Karakola', okupada en 1996, va a convertirse en el espacio referencial de ese tipo de feminismo autónomo madrileño, y referencial a nivel estatal. Gracia Trujillo nos habla de sus orígenes:

Los comienzos en La Karakola fueron bastante difíciles: coincidió que la mayoría de las que defendíamos que *La Kasa* fuera un espacio sólo para mujeres éramos bolleras, aunque no exclusivamente. Había muchas en aquellas primeras asambleas que venían de otra okupación (*Lavapiex 15*) donde habían acabado hartas de la incomprensión y la falta de respeto hacia los espacios y los tiempos entre mujeres (bio y una compa trans, Juana Ramos), tan necesarios para poner en común y organizarse colectivamente. Había mucho miedo en el aire al qué dirán, el resto del movimiento de okupación incluido, así que nada, ya destacamos entonces algunas como lesbianas-separatistas-ultra radicales que defendían un espacio sólo para mujeres porque eran lesbianas y no como estrategia política, que era lo que tratamos de argumentar.²³⁴

Según Mónica Redondo, participe también en esa primera polémica asamblea de noviembre de 1996, se llegaron a oír argumentos en contra de la no mixtura como “claro, es que vosotras como sois lesbianas, os sentís más cómodas sin hombres”, si bien no eran sólo lesbianas las únicas en defender esa posición²³⁵. Gracia Trujillo y Mónica Redondo fundaron tiempo después el grupo lesbiano Las Goudous, que desarrolló su labor en el espacio entre los años 2000 y 2001²³⁶, y en el mismo espacio se creó también el Grupo de Trabajo Queer²³⁷, mixto, deconstruccionista y la punta de lanza de esta palabra en el Madrid de inicios del siglo XXI.

En paralelo a LSD y tras su paso por la vida política feminista surgieron diversos grupos en el Madrid de entonces: el “Colectivo de Mujeres de Lavapiés y alrededores”, el citado CLYP²³⁸, la asociación feminista de autodefensa Walkirias (que ejecutaba sus clases en Barquillo 44)²³⁹ e Indias Metropolitanas, de tintes similares. Muchas militantes del espectro lesbo-queer madrileño se curtieron en Walkirias²⁴⁰, mientras que Indias Metropolitanas impartió muchísimos talleres de autodefensa feminista en okupas y locales de Madrid y otras ciudades del Estado, destacando un taller en COGAM en el que participaron algunas mujeres trans, trabajadoras sexuales en la casa de campo, con los problemas de seguridad que conllevaba aquel curro²⁴¹. Mónica Redondo nos cuenta la anécdota de cuando, tras muchos debates, respondieron negativamente a un grupo de mujeres transexuales que les solicitó un entrenamiento, ya que no se veían preparadas y sólo trabajaban la autodefensa de “mujeres que previamente habían sido niñas”, lo cual en retrospectiva considera que “estaban actuando transfóbicamente”²⁴².

El 6 de diciembre de 1997 se estableció un duro cisma entre el ámbito feminista radical y la autonomía política libertaria en Madrid. Durante un concierto del referencial grupo de punk Tarzán..., su bajista fue rociado con cola blanca y pegamento mientras era golpeado y denunciado como agresor sexista, poniéndosele una pegatina que decía "soy un baboso, pienso con la polla". Las precursoras de este hecho fueron Anacondas Subversivas, un grupo de afinidad feminista ideado para la ocasión, con la ayuda de algunos componentes masculinos del CS Antracita, donde se llevaba a cabo el acto. Se trata del primer ataje público mediante

²³⁴ Trujillo, G. “Escritas en el cuerpo: genealogías políticas, afectivas y teóricas” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 124.

²³⁵ Redondo Vergara, M. “El feminismo es transfeminista o no es” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, pp. 223-24.

²³⁶ VV.AA. (2005). *El eje del mal es heterosexual. Figuras, movimientos y prácticas feministas queer*. Madrid, Traficantes de sueños, p. 175; *Bollus Vivendi* 1, marzo 2001 – 4, abril 2001.

²³⁷ VVAA (2012). *El Orgullo es nuestro...*, p. 21.

²³⁸ Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, p. 197.

²³⁹ “Con-tacto”. *Non Grata* 111, junio 1995, p. 29.

²⁴⁰ Entrevista con Juan. Madrid, 31 enero 2015.

²⁴¹ Devi, P. “Mujeres sin hombres...”, p. 29.

²⁴² Redondo Vergara, M. “El feminismo es transfeminista o no es” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 225.

comunicado de un caso de agresiones con tanta trascendencia y hacia un personaje tan reverenciado en su ámbito como el Marmota, el agresor, que terminó exiliado del entorno político radical tras saberse que había perpetrado un intento de violación. El resumen de lo ocurrido que realiza Phoolan Devi es lo suficientemente sintético:

Hubo una guerra de comunicados en el que tan solo Indias Metropolitanas (colectivo de autodefensa feminista) apoyaron la decisión y capacidad de Anacondas y de otras mujeres para llevar a cabo este tipo de acciones-denuncia, mientras el resto del mundo permanecía como viendo un culebrón desde su butaca o desde los bares. La cosa acabó cuando se dio la carnaza al público, es decir, cuando se relató con pelos y señales la agresión, ante lo cual hubo un reconocimiento por parte del implicado y del resto de la banda, que ante la imposibilidad de negar lo ya obvio optaron por una triste estrategia de escaqueo y desvío de atención buscando manos ocultas e incriminando a varios tíos que se habían sumado a la denuncia pública, como colofón a su machismo²⁴³.

Dos años después, una de las cofundadoras de Anacondas Subversivas habla: dice que crearon el colectivo entre otras cosas “para información sobre [...] identidad lésbica”. E introduce una reflexión crítica sobre la acometida: Quizás debieron ser más explícitas en el primer comunicado y denunciar directamente la agresión; quizás hubiera evitado el respaldo que tuvo Txema en un primer momento por su entorno, antes de saberse que se trataba de una violación en el sentido común del término. Las heridas quedaron cerradas a la fuerza y los resquemores pervivían aún sobre Tarzán... y Anacondas. La autora no sólo no se arrepiente, sino que en abril de ¿1999? organizaron unas jornadas de debate en el área autónoma sobre agresiones, de poca asistencia tanto de hombres como de mujeres, ella cree que debido a que las organizaban ellas²⁴⁴.

El ataje de la agresión en Antracita abrió la puerta a la denuncia de más agresiones: en medio de la ola de comunicados frente a la acción de Anacondas apareció un comunicado firmado por integrantes de la Eskalera Karakola en el que se visibilizaba una agresión perpetrada en la cama de una activista mientras dormía en El Laboratorio²⁴⁵, inmenso complejo veterinario okupado en la parte sur de Lavapiés. Desde el mismo espacio se redactaron también por las mismas fechas una serie de preguntas para invitar a la reflexión frente a las agresiones²⁴⁶. Phoolan Devi no se sintió cómoda con la forma en que se gestionó el asunto dentro de la okupa feminista: excusas, pocas ganas de situarse en el ojo del huracán...

Así que, aunque logramos sacar un par de panfletos, otro día nos encontramos con la censura de la asamblea ante uno de los panfletos de denuncia. Algunas vivían en la misma okupa que la chica agredida y no se querían sentir incómodas con todo lo que podría provocar la denuncia pública, por lo que tuvimos que acabar firmando como “un grupo de mujeres de la Eskalera Karakola” para no comprometer a las demás.²⁴⁷

Y al poco de estos agrios debates, tenía lugar una agresión de elevada violencia en el mismo espacio okupado:

durante una fiesta techno organizada por el Kolectivo Ruido, una chica fue brutalmente violada en el lugar que hacía las veces de baños. Cuando sus amigos la encontraron sangrando y ella les contó lo sucedido, pidieron a los organizadores que cerraran las puertas para encontrar al agresor. Estos se negaron, no lo veían necesario y “no querían estropear la fiesta”²⁴⁸.

Un texto posterior firmado por “una ex-compañera del CSO El Laboratorio”, reintegrada en la Karakola al escribir el texto, visibilizaba la agresión en una revista feminista, cuestionaba el formato fiesta al ser un espacio

²⁴³ *Ibíd.*, pp. 25-26; ver también el dossier Anacondas Subversivas. (1997). *Qué pasó en Antracita*. Madrid. El comunicado inicial fue publicado en el fanzine feminista barcelonés *Luna: Anacondas subversivas*. “El sexismo también está en casa”. *Luna* 5, ¿1998?, s/p.

²⁴⁴ “Érase una vez un grupo de mujeres...”. *Mujeres Preokupando* 2, año 2 ¿1999-2000?, pp. 3-4.

²⁴⁵ Un grupo de mujeres de la Eskalera Karakola. “Una noche cualquiera, ¿una noche normal?” en Anacondas Subversivas. (1997). *Qué pasó en Antracita...*, s/p.

²⁴⁶ Sin título, en Anacondas Subversivas. (1997). *Qué pasó en Antracita...*, s/p.

²⁴⁷ Devi, P. “Mujeres sin hombres...”, p. 26.

²⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 26-27.

extremadamente inseguro ante hechos tales, y propone una mayor formación en autodefensa²⁴⁹. No fue el único espacio en papel donde apareció este hecho²⁵⁰, ni la última vez en la que se encubrían agresiones y agresores desde el citado espacio okupado²⁵¹. El fanzine anarcoinsurreccionalista *Adrenalina* se hizo eco de la crispación que estas dinámicas estaban generando, criticando en sus páginas el “buenrollito [del] Laboratorio y demás izquierdos*s progres” con las agresiones en ese espacio²⁵². Según Devi, el conflicto interno terminó con la salida de varias militantes del espacio, descontentas con la forma en que se gestionó esta última agresión. Roles eurocentristas, clasistas y proveniencias de grupos como LCR o MCE de algunas de las integrantes son expuestos por la citada cronista como algunos de los fallos que pudo tener la Karakola en la época en la que ella militó.

En las siguientes páginas de su crónica, Phoolan Devi prosigue contando las experiencias del taller de autodefensa de Indias Metropolitanas, cuya disolución definitiva coloca en 2005²⁵³. Sin embargo, también se fueron creando otros grupos feministas entonces: Hacia el 2000 se crea Lésbikas en Vallecas, que se reunían en la ochentera okupación de Albufera 2, 1.º, 1.ª planta, cuya presentación con 30 bolleras y “entre tortillas y vinito” ya hablaba de “salidas al campo los fines de semana, debates, autodefensa, talleres de teatro, literatura, pintura, preparación de una «carroza» para el 28J...”²⁵⁴. También se crea Insumisas al género, “colectivo de mujeres des-generadas”²⁵⁵, siendo una de sus integrantes Esther Ortega, “activista lesbiana negra feminista” que acabó en la Eskalera Karakola²⁵⁶, donde se reunía el colectivo²⁵⁷. Y también el colectivo feminista L.I.L.A.S., participe en el Bloque Alternativo de Liberación Sexual (2006-2007)²⁵⁸. En los albores de la irrupción del 15-M aparecía el Colectivo Mantys, no mixto, “aunque constantemente repensamos el significado de este término y de lo que implica ser mujer” según su autodescripción cibernética²⁵⁹. En sus textos, convocatorias, actos y discursos, muchos de ellos ubicados en su web, se aprecia un intento de superación de la heteronormatividad y el heterosexismo tan importante como el trabajo de rechazo al amor romántico. Tras las experiencias de mayo de 2011, colectivos como la comisión de Feminismos de Sol²⁶⁰ (hermanada en cierto modo con *Transmaricabollo*, pues fue el origen de ésta última) o el grupo de afinidad Manada Insumisa²⁶¹ han aparecido y se han hecho un hueco en la lucha feminista madrileña, mientras difundían valores aledaños en pro de la diversidad sexual y contra la heterosexualidad obligatoria.

Con el nuevo siglo, florecían la Arabako Lesbianen Asamblada (Asamblea Lesbiana de Álaba)²⁶² y tenían lugar unas jornadas tituladas “avanzando en la igualdad de géneros” en el ambiente alternativo de Huesca:

²⁴⁹ Una ex-compañera del CSO El Laboratorio. “Espacios okupados, espacios con cuidado”. *Mujeres Preokupando* 2, año 2 ¿1999-2000?, pp. 2-3.

²⁵⁰ “Una mujer fue violada y golpeada en el C.S.O. El Laboratorio”. *Molotov* 104, junio 1998.

²⁵¹ *Llar* 29, septiembre 1998, donde se acomete el propagado rumor publicado en el n.º 27 que decía que militantes del Kolectivo de Resistencia Antiautoritaria (KRA) habían ido al ‘Labo’ a reventar una fiesta feminista no mixta; en realidad fueron al espacio a golpear a un agresor que se escondía dentro con la complicidad de la asamblea, generándose una trifulca en la puerta y respectivas habladurías; En El Labo 2 también hay casos de agresiones documentados, como el intento de violación a una militante de Juventudes Anarquistas en una fiesta en la que los organizadores se negaron a cerrar las puertas para que el violador fuera identificado.

²⁵² “Sobre feminismo”. *Adrenalina* 2, enero 2000, s/p.

²⁵³ *Ibíd.*, p. 33.

²⁵⁴ *Las Goudous* 3, diciembre 2000, s/p

²⁵⁵ “Directorio de Grupos de Mujeres” en “Agenda del Molotov”. *Molotov* 14, junio 2001.

²⁵⁶ VV.AA. (2005). *El eje del mal es heterosexual...*, pp. 12 y 58.

²⁵⁷ “Eskalera karakola: la casa que nos queda grande, la casa que nos queda pequeña”. *Mujeres Preokupando* 3, junio 2000, p. 44.

²⁵⁸ VV.AA. (2012). *El Orgullo es nuestro...*, p. 21; Trujillo Barbadillo, G. (2007). *Deseo y resistencia...*, p. 249.

²⁵⁹ “¿Quiénes somos?”. <http://www.colectivomantys.org/p/quienes-somos.html>

²⁶⁰ http://madrid.tomalaplaza.net/category/comisiones/g_feminismos/

²⁶¹ <https://manadainsumisa.wordpress.com/>

²⁶² “Directorio de Grupos de Mujeres” en “Agenda del Molotov”. *Molotov* 12, abril 2001.

Hablar de nuevas masculinidades –explica el texto de presentación– implica la construcción de espacios en los cuales conscientemente se cuestiona la masculinidad tradicional y se intentan mejorar las relaciones entre hombres y de éstos con las mujeres. El reto es desmantelar las relaciones de poder, los privilegios, el sexismo, la homofobia y lograr construir relaciones democráticas, igualitarias, equitativas y más placenteras con las personas que están a nuestro alrededor.

Entre las charlas impartidas, encontramos “Evolución de las ideas feministas en torno a la sexualidad” y “La sexualidad de las mujeres, una, varias, diferentes...”, ésta impartida por Cristina Garaizábal²⁶³. Más al sur, en Puerto de la Torre (Málaga), un fanzine feminista reproducía un manifiesto de Nación Andaluza donde se incluía el reconocimiento de la homosexualidad y una ley antidiscriminatoria entre los “puntos básicos de la lucha en el momento actual”²⁶⁴.

Tras unas Jornadas Estatales de Okupación en Barcelona en febrero de 1997 y la constitución de un grupo de mujeres en las mismas²⁶⁵, aparece la revista *Mujeres Preocupando*, referencial vocero del feminismo radical ibérico. La expansión de lo queer en el feminismo estatal puede comprobarse leyendo cada número de esta publicación: en su primera entrega (Madrid, 1998) un artículo nos habla del feminismo cyborg de Donna Haraway, una de las precursoras de esta corriente con su *Manifiesto Cyborg*²⁶⁶. En el tercer número (2000), realizado en Barcelona, un artículo habla sobre la transversalidad del lesbianismo en el feminismo autónomo y se habla de la experiencia de “un centro autónomo de mujeres y lesbianas en Bremen” (Alemania)²⁶⁷. A raíz del *Mujeres Preocupando*, se articula en Barcelona una Coordinadora Feminista Autónoma, en la que confluyen integrantes de CSOs, de Ca La Dona, de grupos universitarios, de colectivos lesbianos, de radios libres...²⁶⁸. En la cuarta entrega, realizada en Durango (Vizcaya) en 2001, un artículo habla de los géneros de forma proto-queer²⁶⁹. En la quinta edición zaragozana en 2003 un texto lesboerótico y unas reflexiones sobre el lesbianismo y su problemática en el mundo laboral y social de una integrante del colectivo Towanda²⁷⁰. Al año siguiente recayó en Valencia, donde la Asamblea de Dones, el Grupo de Reflexió Feminista y Baix de Dones del Cabanyal incluyeron la primera e introductoria referencia queer de la revista, con referencias a Wittig, Preciado, nutrida bibliografía e incidencia en el deconstruccionismo que implica²⁷¹. Cuando el testigo fue tomado por las feministas canarias en Tenerife, además de hablar de lesbianismo monográficamente en un artículo, hicieron una crónica del Queeruption 8 Karcelona, encuentro queer internacional realizado en 2005 en Barcelona. Las asistentes canarias escribieron que “para nosotras fue **una experiencia única en cuanto a vivir la anarquía**”²⁷². El siguiente número cayó en Barcelona, en plena explosión del feminismo lesbiano radical y queer, por lo cual todo el ejemplar está impregnado de este contexto. La novena entrega abarcó Andalucía e incluyó diversos textos de origen latinoamericano, como el “Alicia Queer” chileno, y merece una mención especial en este capítulo el texto sobre los colectivos feministas granadinos²⁷³.

En paralelo a *Mujeres preocupando* aparecía en Canarias –más tarde mudado a Barcelona– el fanzine *Luna*, que hacía gala de una transversalidad reseñable hacia otros postulados –como el anarquismo o la liberación

²⁶³ “Jornadas «avanzando en la igualdad de géneros»” en “Agenda del Molotov”. *Molotov* 21, febrero 2002.

²⁶⁴ Nación Andaluza. “Liberación sexual. Puntos básicos de la lucha en el momento actual”. *Depílate Tú!!!* s/n, primavera 2000, p. 23.

²⁶⁵ ¿Lesbiana? *Encantada, és un plaer*”. *Guía Rápida*. GLFB, p. 27.

²⁶⁶ Kunzru, H. “Tú eres cyborg”. *Mujeres Preocupando* 1, Karcelona, 1998.

²⁶⁷ “Lesbianas feministas–feministas lesbianas”. *Mujeres Preocupando* 3, junio 2000, p. 35; “Un centro autónomo de mujeres y lesbianas en Bremen”. *Ibidem*, p. 46.

²⁶⁸ Palomares Arenas, M. y García Grezner, J. (2012). *Sabers i Pràctiques...*, p. 27

²⁶⁹ Uriarte, E. y Anbotokue, M. “Género, géneros... y yo?”. *Mujeres Preocupando* 4, 2001, p. 29.

²⁷⁰ Bárbara. “Andrea preocupando”. *Mujeres Preocupando* 5, 2003, pp. 26-30; Patricia. “Mujeres, lesbianas y trabajadoras. Tres discriminaciones en una”. *Ibidem*, pp. 75-76.

²⁷¹ “Cómo ser queer y no morir en el intento”. *Mujeres Preocupando* 6, 2004, pp. 28-33.

²⁷² Arantxa. “Diferencia lésbica, diferencias lésbicas, devenir lesbiano, existencia lesbiana”. *Mujeres Preocupando* 7, 2007, pp. 24-27. Mar, Miriam, Tania. “Queeruption 8 Karcelona. Una explosión de política y sexo”. *Ibidem*, pp. 27-31. En negrita en el original.

²⁷³ “Alicia Queer”. *Mujeres Preocupando* 9, 2013, pp. 63-65. “Colectivos feministas y de mujeres en Granada”. *Ibidem*, pp. 27-35.

animal²⁷⁴—, además de mostrarse en infinidad de veces contrario a la heteronormatividad y el heterosexismo desde sus primeros números²⁷⁵. En los números 10 y 11 se incluyen artículos de la feminista lesbiana australiana Sheila Jeffreys²⁷⁶, uno de ellos contra el sadomasoquismo y en concreto contra el practicado por gays. Años más tarde Jeffreys sería duramente criticada por diversas comunidades feministas australianas por sus declaraciones racistas, transfóbicas y sus simpatías abiertas hacia la extrema derecha²⁷⁷. En sus siguientes dos últimos números, las referencias aumentan: la editorial del n.º 12 carga contra los roles de mujer y hombre, si bien asumiendo lo biológico de ambas categorías, y rechaza la heterosexualidad como único modelo de relación²⁷⁸. También se reproduce un texto de la feminista lesbiana negra Audrey Lorde²⁷⁹. La contraportada incluye la imagen de una sufragista radical, leyéndose bajo ella “incívicas, feministas, lesbianas, putas, anarquistas, precarias, punks... UNIDAS!!!”²⁸⁰. El n.º 13 incluye gran cantidad de textos sobre el polémico Comando SCUM de Barcelona, recién fundado, pujante y vinculado al Movimiento Autónomo de Mujeres y Bolleras Osadas (MAMBO), que abrió un efímero espacio okupado feminista radical en la ciudad condal y recibió recíproca cobertura del fanzine²⁸¹.

En estos años surgen más fanzines feministas locales vinculados al ámbito anarquista que también hablan de disidencias sexuales de forma puntual, tales como *Histeria*²⁸² en Madrid o *Alejandra* en Soria²⁸³. Pareció ser importante la presencia del grupo anarcofeminista Femmattack en Cornellà del Llobregat (provincia de Barcelona), participando con su discurso anti-heterocentrista en jornadas del ámbito cenetista en Madrid y Cataluña²⁸⁴. Aparecieron hacia el 2001 con su discurso anarcofeminista radical, disolviéndose por agotamiento en 2005²⁸⁵. Por el 1.º de mayo de CNT-AIT en Cataluña leyeron un texto muy radical que apareció publicado, junto a diversos textos más, en la revista de la editorial anarquista El Grillo Libertario. Destaca lo siguiente:

Soy anarcofeminista y puta porque practico sexo fuera del matrimonio; porque practico el sexo oral, el sexo anal, el sexo sadomasoquista, el sexo con otras mujeres, el sexo en grupo, el sexo con personas de otras etnias, porque tengo iniciativa, conocimiento y destreza sexual.²⁸⁶

En los años posteriores el mundo del fanzine feminista se asienta: con la llegada de la segunda década del siglo XXI, aparecen voceros como el barcelonés *Butlletí Anarcofeminista*, el castellonense *Comú*, el gallego *A Revolta dxs Caracois*, el almeriense *AK69*, el artístico *El Género como Collage*, el museístico y madrileño *Barbaridades*, o monográficos como *Jornadas Anarcofeministas*, *Ana y las Otras*, *Made in Spain* o baratas reediciones fanzineras de textos de Monique Wittig, Simone de Beauvoir, Adrienne Rich, Donna Haraway o

²⁷⁴ “La liberación animal desde una óptica feminista”. *Luna* 10, diciembre 2002, s/p. A su editora, Lorena, puede localizarsele impartiendo charlas sobre feminismo y liberación animal: “Liberación animal desde una perspectiva feminista” en “Jornadas anarcofeministas (Cádiz)”. *La Campana* 223, 6 octubre 2003, p. 19.

²⁷⁵ “Insumisas a la norma sexual”. *Luna* 2, ¿1996?, s/p; “Contra el patriarcado acabemos con el género”. *Luna* 4, ¿1997?, s/p.

²⁷⁶ Jeffreys, S. “Sadomasoquismo: el culto erótico del fascismo”. *Luna* 10, diciembre 2002, s/p; Jeffreys, S. “A cerca del feminismo lesbiano”. *Luna* 11, marzo 2004, pp. 16-19.

²⁷⁷ Stavvers. “Transfobia has no place in the feminism”. 28 noviembre 2001 <http://stavvers.wordpress.com/2011/11/28/transphobia-has-no-place-in-feminism/>; Rava. “Nada de radical en la transfobia”. 18 junio 2012 <http://akntiendz.com/?p=7974>; Williams, C. “The shame of Sheila Jeffrey’s hate”. 6 marzo 2014. http://www.transadvocate.com/the-shame-of-sheila-jeffreys-hate_n_12766.htm; Demonioblancodelateteraverde. “Las TERF o el feminismo transexclusivista y transfóbico”. 29 octubre 2014.

²⁷⁸ “Editorial”. *Luna* 12, marzo 2006, p. 0.

²⁷⁹ “Usos de lo erótico. Lo erótico como poder”. *Luna* 12, marzo 2006, pp. 14-17. Extracto del libro *La Hermana, la extranjera* de Audrey Lorde.

²⁸⁰ *Luna* 12, marzo 2006, contraportada.

²⁸¹ “Algo se está cocinando...”. *Luna* 12, marzo 2006, p. 37; “Nuevo número del fanzine LUNA”. 5 febrero 2008. MAMBO

²⁸² MartA. “Feminismo y identidades. ¿Identidad?”. *Histeria* 2, 2003.

²⁸³ animalahada@yahoo.es. “La heterosexualidad es un robo”. *Alejandra* 11, ¿2004-05?, pp. 18-19.

²⁸⁴ “II Jornadas Libertarias del Ateneo Libertario de Villaverde—CNT”. *CNT* 301, mayo 2004, p. 27; “VI Jornadas Anarquistas CNT-Cornellà”. *CNT* 306, noviembre 2004, p. 23; “I Cicle de xerrades a Sabadell”. *CNT* 319, mayo / junio 2004, p. 13.

²⁸⁵ “Femattack”. *Mujeres Preokupando* 8, septiembre 2009, s/p.

²⁸⁶ “Soy Anarcofeminista”. *Revista “El Grillo”* 4, julio-agosto 2004, s/p.

Beatriz Preciado. La proliferación de distribuidoras feministas ha sido determinante en esto: Herstory (Barcelona), Machete al Machote (Granada), Warrilleras (Madrid), DILDO, Histeria Colectiva (Valencia), Coños como Llamas (Barcelona)... Así como de librerías como Mujeres y Compañía (Madrid), Louise Michel (Bilbao), La Rossa (Valencia), Pròleg, La Raposa, Prole (Barcelona), Los Oficios Terrestres (Palma de Mallorca)... Que a su vez iban moviendo los libros que aparecían desde el ámbito feminista ibérico, bajo las firmas de Diana J. Torres, Itziar Ziga, Susana López Estrada, Lucía Egaña...

La creación de nuevos espacios y la prosecución de los previos fue determinante en la aparición del transfeminismo. En 2005 La Eskalera Karakola se muda a otro edificio en la misma calle tras un proceso de negociación con el Ayuntamiento de Madrid. Un año antes habían recibido una orden de desalojo por un supuesto derrumbe del edificio. Su deseo es la cesión del espacio previa reforma estructural financiada por el equipo municipal, propuesta finalmente sustituida por la cesión de dos locales a varios metros de distancia. Tras una campaña que contó con apoyos de movimientos sociales e incluso entidades institucionales como el municipal Consejo de la Mujer, y en la que se reivindicaban más políticas estatales sobre la mujer, el proyecto se perpetuó en su nueva ubicación²⁸⁷. La implicación lesbiana y transfeminista en la última década ha sido cada vez mayor, reuniéndose entre sus paredes, participando en el espacio u organizando actividades grupos como el Bloque Alternativo de Liberación Sexual, la Asamblea Transmaricabollo de Sol, la asambleas del Orgullo crítico / alternativo, las campañas de octubre por la despatologización de las identidades trans, la Pandi Trans, Migrantes Transgresorxs... así como actividades promovidas por parte de la propia asamblea que evidencian una transversalidad con la lucha disidente.

En Barcelona en 2005 un grupo no mixto de mujeres, con presencia lésbica, okupaba La Gorda en la calle homónima del barrio de Sant Andreu. Las actividades del espacio fueron en esa línea, pero quedaron truncadas por su desalojo en 2008. Un grupo diferente reokupó el espacio meses más tarde, funcionando como CSOA La Gordíssima hasta el día de hoy²⁸⁸. En paralelo, entre 2006 y 2007 funcionó MAMBO en el Raval, y por esos años un grupo de lesbianas autónomas se reunía en la ya legalizada Ca La Dona²⁸⁹. En este crepitante contexto barcelonés cayó en la ciudad la redacción del nuevo *Mujeres Preokupando*, cuyo contenido es una buena muestra: artículos sobre “Por qué espacios solo para mujeres” y “Mujer, raza y clase” firmados por Karla / Carla, “feminista negra lesbiana, emigrante sin papeles”²⁹⁰, sobre salud sexual lésbica²⁹¹, autogestión de la salud, liberación animal (muy amplio), sexo no convencional ni heteronormativo, el grupo armado feminista alemán Rote Zora...

MAMBO fue quizás el espacio y a la vez colectivo que más publicidad se dio al exterior. Su blog (<http://mambo.pimienta.org/>) todavía sigue funcionando **COMPRUEBA**, por lo que podemos ver el tipo de actividades que realizaba: debates feministas de todo tipo –lesbianismo, prácticas sexuales no normativas, anticapitalismo...–, conciertos, talleres de todo tipo –como clases de castellano–, activismo en la calle como grupo... además de servir como punto de encuentro de reunión para diversos grupos feministas. En su texto inaugural, destacan las referencias contra la lesbofobia, la heteronormatividad o la visibilización de las diferentes realidades que quieren tratar en este espacio – “jóvenes, migrantes, transexuales, precarias, negras, lesbianas, ancianas...”²⁹²–. Del texto elaborado dos meses más tarde para su inauguración, destacamos el siguiente párrafo:

²⁸⁷ “La Eskalera Karakola”. *Mujeres Preokupando* 6, 2004, pp. 15-19; Izquierda, A. “Noticias de la Escalera Karakola”. 2 diciembre 2004. <http://antimilitaristas.org/spip.php?article1354>; La Eskalera Karakola. “Mudanza de la Eskalera Karakola”. 22 marzo 2005. <http://contraindicaciones.net/2005/03/mudanza-de-la-eskalera-karakol.html>

²⁸⁸ Entrevista a componentes de La Gorda en *Mujeres Preokupando* 8, septiembre 2009, s/p.

²⁸⁹ “Queroseno”. *Mujeres Preokupando* 8, septiembre 2009, s/p.

²⁹⁰ Karla. “Por qué espacios solo para mujeres”; Carla. “Mujer, raza y clase”. *Mujeres Preokupando* 8, septiembre 2009, s/p.

²⁹¹ “Salud Sexualidad Lésbica”. *Mujeres Preokupando* 8, septiembre 2009, s/p.

²⁹² *Luna* 12, marzo 2006, p. 37.

Dos meses habilitando MAMBO para que se convierta en un centro social de mujeres, lesbianas y trans que tanto necesitaba Barcelona. Sólo el hecho de presentarnos como bolleras provocó reacciones de todo tipo, y hoy es una palabra que se escucha mucho en nuestra calle, de lo que estamos muy contentas. Una ocupación feminista y no femenina, como apareció en algunos periódicos y que nos hizo reír tanto. [...] En tan poquito tiempo se han iniciado algunas actividades y talleres: de drag kings, sobre pornografía y feminismo, wen-do (autodefensa feminista), se reúnen dos colectivos feministas y un grupo de apoyo a mujeres presas. Es sólo el comienzo...

Su desalojo en enero de 2007 supuso que el colectivo siguiera realizando sus actividades –proyecciones, talleres charlas...– en otros espacios de la ciudad condal, bajo el nombre de “MAMBO itinerante”. La manifestación fue combativa y multitudinaria, y siguiendo la estela de su blog el grupo fuerte de MAMBO parece haberse conectado con los colectivos feministas, queer y transfeministas que fueron apareciendo en los siguientes años.

En 2010, el colectivo Malasyerbias de Madrid sigue una estela parecida en su fanzine *Triángulo Negro*, destacando el lesbianismo y un discurso contra el heteropatriarcado transversal en casi todos los artículos, en especial en “Invitación a la autodefensa para mujeres y lesbianas”, “Glosario”, “Nuestra Herstoria!” –comentarios bolleros de la poeta colonial Sor Juana Ines de la Cruz–, “¡¡¡No estamos todas!!!” –Entrevista a un grupo de apoyo a mujeres presas, que incluye un apartado de transexualidad y cárcel– y “Lesbianismo: la mayor experiencia de autonomía de las mujeres” –lesbianismo como opción política, que critica al movimiento homosexual por “la misoginia, las actitudes falocéntricas y el deseo de asimilación de una sociedad capitalista”–.

En Granada, desde 2004 el colectivo feminista Tomakandela hacía talleres sobre Teoría Queer y mantenía relaciones con grupos como MMLL de CGT, Mujeres del Zaidín, Asamblea de Mujeres Mariana Pineda, Mujeres de Izquierda Anticapitalista, Conjuntos Difusos, Red de Despatologización Trans, NOS... A la altura de 2010 se constituyeron la Distribuidora Antipatriarcal Machete al Machote y la Distribuidora Ballbreakers, iniciada en enero de 2010 para cubrir el vacío distribuidor feminista, con un discurso del feminismo radical y contra el heteropatriarcado, y que montaba en jornadas del CSOA 15 Gats²⁹³.

Sin embargo, para estas fechas el discurso transfeminista ya había irrumpido con fuerza. En 2004 ya vemos algo en el libro *Transexualidad*, escrito por figuras clave en la lucha trans y afines (Mónica Martín, Kim Pérez, Juana Ramos, Cristina Garaizábal), y que incluye capítulos como “Una visión feminista de la transexualidad”, de la ex-presidenta de Transexualia Juana Ramos²⁹⁴ y que ya incluye referencias a la Teoría Queer; o “Feminismo y Transexualidad”, de la psicóloga feminista lesbiana Cristina Garaizábal; nombres, al igual que los de las antes citadas, habituales al hablar del transfeminismo.

Previa a la irrupción trans es la llegada de los planteamientos queers. El tercer número del fanzine *Non Grata* de LSD está repleto de esta palabra, sirviendo como una importante cuña queer en el feminismo madrileño y estatal. Una vez más es Gracia Trujillo quien hace una interesante crónica del paso del feminismo lesbiano ochentero a la etiqueta queer de finales de los noventa:

Y es que no había color: era otro discurso, mucho más rompedor, corrosivo, otras representaciones (sexuales, ¡por fin!), otra gente, más joven (el factor generacional fue importante también). Para muchas de nosotras, llamarnos queer en aquellos años fue (y sigue siendo) una marca de disidencia, un decir no, ya está bien, basta. Decíamos no a un movimiento feminista heterocentrado, la igualdad y la diferencia y vuelta a empezar, que nos invisibilizaba y excluía más que otra cosa. A un feminismo lesbiano en el que no nos veíamos, con aquellos discursos y representaciones temerosas, ancladas en los años

²⁹³ “Colectivos feministas y de mujeres en Granada”. *Mujeres Preocupando* 9, 2013, pp. 27-35.

²⁹⁴ VVAA. (2004). *Transexualidad*. Madrid, pp. 81-90.

ochenta. [...] Y decíamos no, también, a un movimiento “gay” centrado en la interlocución con las instituciones políticas a vueltas con la Ley de parejas de hecho, en el que las lesbianas (y lxs trans) brillaban por su ausencia.²⁹⁵

Su compañera de militancias Mónica Redondo hace una aproximación también bastante interesante:

El feminismo “oficial” había seguido el mismo camino [la institucionalización] desde mucho tiempo antes. Un feminismo que viene monopolizando el discurso y la acción política en este país desde hace ya muchos años, en los partidos de izquierdas: IU y PSOE, en las organizaciones sindicales: CCOO y UGT, en los colegios profesionales y en las universidades. Profundamente heterocentrado y con especial alergia a reconocer a otros sujetos del feminismo como somos las lesbianas, lxs transexuales, las migrantes, las precarias o las prostitutas. Y, cómo no, cada vez más alejado de la lucha a pie de calle y más encerrado en sus despachos.²⁹⁶

Tras una década de coqueteos feministas con lo queer y lo trans cada vez más firmes, protagonizados principalmente por el trabajo conjunto entre grupos feministas y grupos de dicha índole –el Bloque Alternativo y Acera del Frente en Madrid; la Asamblea Stonewall, el Grup de Transsexuals Masculins y Guerrilla Travolaka en Barcelona; Queer Ekintza y Medeak en Euskal Herria; la campaña por la Despatologización Trans a nivel estatal, europeo e internacional...–, el arramplé definitivo tiene lugar en y tras las Jornadas Feministas Estatales de Granada de diciembre 2009²⁹⁷. En este preciso momento los colectivos vascos Medeak y Garaipen presentan el *Manifiesto para la Insurrección Transfeminista*, una oda a la acción política radical desde la disidencia corporal y afectiva con claros deseos de cambiar el feminismo desde el feminismo:

Venimos del feminismo radical, somos las bolleras, las putas, lxs trans, las inmigrantes, las negras, las heterodisidentes... somos la rabia de la revolución feminista, y queremos enseñar los dientes; salir de los despachos del género y de las políticas correctas, y que nuestro deseo nos guíe siendo políticamente incorrectas, molestando, repensando y resignificando nuestras mutaciones. Ya no nos vale con ser sólo mujeres. El sujeto político del feminismo “mujeres” se nos ha quedado pequeño, es excluyente por sí mismo, se deja fuera a las bolleras, a lxs trans, a las putas, a las del velo, a las que ganan poco y no van a la uni, a las que gritan, a las sin papeles, a la marikas...²⁹⁸

Entre el gran grueso de firmas individuales y colectivas, vemos grupos queers –Acera del Frente, Maribolheras Precarias, IdeaDestroyingMuros, D-generadas, Panteras Rosas de Sevilla, Parole de Queer, Post_op), trans (Coletivo TransGaliza, TransFusión, Guerrilla Travolaka, Xarxa d'Acció Trans-Intersex de Barcelona, Trans Tornados–, feministas de cierta trayectoria –Diana J. Torres, Itziar Ziga, Beatriz [Paul] Preciado, Sayak Valencia, Miriam Solà, Heroína de lo Periférico, Ciclobollos–, activistas trans de igual resonancia –Miquel Missé, Laura Bugalho, Alira Araneta Zinkunegi, Juana Ramos, Kim Pérez, Beatriz Espejo–... Y junto a estas personas, la fusión del feminismo con grupos gays o LGTB del ámbito más radical de entonces: el Col·lectiu Gai de Barcelona, EHGAM, Towanda, No te Prives, Bizigay (vinculado a Eusko Alkartasuna), o la firma del activista marica y queer Rodrigo Requena.

A raíz de la irrupción queer, activistas maricas se han visto necesarios colaboradores y partícipes del feminismo como casi única expresión radical de lucha sexual en los últimos años. Las citadas firmas de grupos gays denotan un ansia de cambio político a la vez que un compromiso con la lucha feminista, y en concreto con su vertiente más queer y por tanto cercana. Lo queer y el transfeminismo han sido, además, una forma de acercamiento de militantes maricas radicalizados al feminismo en general, como prueba la presencia de la Asamblea Transmaricabollo de Sol en las manifestaciones madrileñas del 8 de marzo²⁹⁹, la co-organización de

²⁹⁵ Trujillo, G. “Escritas en el cuerpo: genealogías políticas, afectivas y teóricas” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 129.

²⁹⁶ Redondo Vergara, M. “El feminismo es transfeminista o no es” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 226.

²⁹⁷ VV.AA. (2012). *El Orgullo es nuestro...*, p. 22.

²⁹⁸ “2010: Revolución TransFeminista”. <http://medeak.blogspot.com.es/2009/12/manifiesto-para-la-insurreccion.html>

²⁹⁹ Redondo Vergara, M. “El feminismo es transfeminista o no es” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 228.

la fiesta de la misma festividad en 2009 del grupo mixto queer Acera del Frente³⁰⁰, o la significativa presencia de un debate sobre el orgullo gay y disidente en mitad de la quincena de lucha feminista convocada para marzo de 2014³⁰¹ en Madrid. Ejemplos principalmente locales, pero extrapolables a buena parte de la lucha a nivel estatal

En el 2010 llega el asentamiento definitivo con las Jornadas Transfeministas ‘En Construcción’ en Can Vies (Barcelona), las Jornadas de Desobediencia Sexual en Castellón, y las I Jornadas Transmaribollo de la Universidad Autónoma de Madrid, estallido recalcitrante que Itziar Ziga ha parafraseado como “el corto verano del transfeminismo”³⁰². En ámbitos feministas como tal también se vive esta irrupción, como prueba el Congreso Feminista de la UCM en mayo de 2010 abarcando también la teoría queer y con una mesa propia sobre las disidencias sexuales³⁰³. Desde entonces, la fuerza pujante del feminismo más radicalizado ha venido siendo el transfeminismo en las latitudes ibéricas que tratamos en este estudio. Una buena compilación de toda su variedad estatal, incluyendo autocríticas y sus innumerables discursos, la podemos hallar en *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*, editado por la editorial vasca Txalaparta en 2014, y coordinado por dos de las firmantes del citado manifiesto: Miriam Solá y Elena Urko (activista de Post_op).

Las reacciones de cada sector ante esta nueva irrupción política han sido dispares. Como voz queer llamémosle *histórica*, Gracia Trujillo cree

que el transfeminismo continúa en gran parte la estela radical del feminismo queer, con su propuesta de *transitar* y visibilizar las diferentes opresiones *transversales*, las violencias y desigualdades que generan el neoliberalismo, el patriarcado, la heteronormatividad, el racismo y su llamada a luchar frente a ellas colectivamente.³⁰⁴

No en vano podemos constatar, ya sea analizando las firmas del Manifiesto por la insurrección transfeminista, ya sea preguntando un poco a activistas transfeministas en activo, que una gran parte de sus militantes de cierta trayectoria vienen del feminismo radical, el feminismo lesbiano o las luchas queer a nivel general. Para Miquel Missé, activista trans de Barcelona, firmante del *Manifiesto para la insurrección transfeminista*, la llegada de esta nueva corriente no fue tan agradable: el colectivo barcelonés TransBloc y la campaña Stop TransPalotogización a nivel estatal vivió una ruptura al considerar el sector en el que se hallaba Miquel que lo trans estaba siendo usado como arma del feminismo radical contra el tradicional, y denunciando mediante un comunicado interno la androfobia de ciertos discursos feministas, el monopolio lesbiano de lo trans y las violencias relacionales ejercidas desde lesbianas transfeministas contra chicos trans³⁰⁵. Desde el lado adverso a la postura de Missé, militantes transfeministas barcelonesas me aseguraron a título informal que detrás de la escisión se hallaban dinámicas autoritarias y de liderazgo. Sin embargo considero interesante plasmar estas críticas vertidas hacia el transfeminismo desde un sector del propio activismo trans no institucional.

Más interesante y nutrida resulta todavía la llegada de lo queer a los ámbitos del feminismo lesbiano. El libro *Feminismos lesbianos y queer. Representación, visibilidad y políticas* nos ha dejado varios testimonios en esta línea, muy dispares unos de otros. A nivel general, las autoras de la compilación se muestran muy afines o al menos una cierta cercanía hacia los postulados y la militancia queer/transfeminista. Sin embargo, hay un par que desentonan de esta línea. Sagrario Biesa Fernández, proveniente de la Coordinadora Feminista y del MCE,

³⁰⁰ “8 Marzo. Convocatorias estatales en el Día Internacional de la Mujer”. 7 marzo 2009. Nodo50 <http://info.nodo50.org/8-Marzo-Convocatorias-estatales-en.html>

³⁰¹ “Actividades del 6 de marzo de #aportodas”. <https://aportodasmadrid.wordpress.com/2014/03/06/actividades-del-6-de-marzo-de-aportodas/>

³⁰² Ziga, I. “¿El corto verano del transfeminismo?” en Solá, M. y Urko, E. (2014). *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*. Tafalla, Txalaparta, pp. 81-89. El término está significativamente sacado de Enzensberger, H. M. (1998). *El corto verano de la anarquía...*

³⁰³ “Programa”. 7 mayo 2010. http://congresofeministaucm.blogspot.com.es/2010/05/programa_07.html

³⁰⁴ Trujillo, G. “Escritas en el cuerpo: genealogías políticas, afectivas y teóricas” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 131.

³⁰⁵ Entrevista a Miquel Missé, 18 junio 2013.

y ferviente feminista lesbiana, que asegura haber participado también en “organizaciones de mujeres [...] dentro del partido al que pertenecía, dentro de organizaciones de mujeres del sindicato, en el barrio, posteriormente en convocatorias del movimiento feminista...”³⁰⁶, asume no conocer lo suficiente lo queer, pero prefiere lo lesbiano por ser menos mutable y más centrado en su propia defensa específica como lesbiana³⁰⁷. Infinitamente más dura es Conchi Arnal Claro, feminista lesbiana, cofundadora del Colectivo de Lesbianas del Frente Feminista de Zaragoza en los ochenta, también del MCE y en el colectivo LGTB Towanda. Conchi Arnal no cree “que el feminismo queer represente adecuadamente a las lesbianas”. Considera que

queer es un término vacío. Parece indicar que alegremente, sin consecuencias, se puede elegir el cuerpo que se quiere tener. No le encuentro a lo queer ningún fundamento; tampoco parece albergar sentimientos. No me interesa lo queer y no me siento representada por el feminismo queer.

[...] El feminismo queer me hace sentir incómoda. Lo que plantea como posibilidad y actitud individual no me lo creo. Es algo ficticio. Desde el planteamiento queer parece que he de estar justificando lo que siento y lo que soy. Lo que para mí significa una constante insatisfacción.³⁰⁸

Frente a esta diatriba anti-queer, tenemos unas páginas más adelante el revelador y destacable testimonio de Carmen Monzonís López, militante en CCOO y OCE-BR antes de morir Franco, activa en el colectivo lesbiano vasco ESAM en la Transición, y en el Colectivo de Lesbianas Feministas de Valencia entre 1987 y 1993. Tras años de inactividad, en 2010 acudió con un grupo de amigas a las citadas Jornadas de Desobediencia Sexual de Castellón:

Movidas por la curiosidad, llegamos con la idea preconcebida de que aquello iba a ser una reunión de gente zarrapastrosa, marginal, colocadxs hasta las cejas, con tíos ocupando todos los espacios, acaparando el uso de la palabra y pavoneándose de sus pollas ante las chicas... ¡Nada más lejos de la realidad!

Allí entré en contacto con la teoría queer en vivo y en directo. Conocí a hombres feministas, a personas transgénero y descubrí el transfeminismo. Me replanteé los conceptos de género, identidad, deseo. Todo lo que me había enseñado el feminismo, aquello que hasta entonces creía fijo e inmutable, saltó por los aires. Oí hablar por primera vez de lucha trans, de postporno, de binarismo.

De repente, los viejos esquemas del feminismo de los años ochenta no me servían para interpretar el mundo. Aquellas jornadas supusieron un punto de necesidad de saber más de todo ese universo que me había impactado tanto y en el que me veía integrada al instante. Empecé a leer a autorxs transfeministas, fui asistiendo a todas las jornadas y eventos que tuvieran que ver con estos temas y allí me fui empapando, absorbiendo como una esponja y conociendo a personas increíbles que han transformado mi vida.³⁰⁹

Este testimonio evidencia la permeabilidad de lo queer y del transfeminismo a nivel intrageneracional, y la disputa entre unas feministas lesbianas y otras deja ver la diversidad de opiniones ante este nuevo planteamiento ideológico y vuelta de tuerca teórica del feminismo. Podemos ver, asimismo, la apertura a esta nueva corriente de militantes específicamente queers, lesbianas radicales protoqueers de los años noventa, y ahora también feministas lesbianas provenientes de las luchas feministas y lésbicas de las primeras dos décadas de parlamentarismo. Es indiscutible la destacable presencia del transfeminismo en las últimas manifestaciones del 8 de marzo de estos años en diversas ciudades del estado, así como el referente que ha constituido para muchas activistas, aunque no sin cuestionamientos internos y externos. Desde el propio feminismo ha habido una reacción ante sus postulados sobre libre uso del cuerpo y su defensa de las identidades trans en el amplio significado del término. La lucha transfeminista ha ido construyendo espacios propios, centros sociales,

³⁰⁶ Biesa Fernández, S. “Dentro del feminismo lesbiano” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, p. 168 y p. 255.

³⁰⁷ *Ibidem*, pp. 157-60.

³⁰⁸ “Arnal Claro, C. “No creo que el feminismo queer represente adecuadamente a las lesbianas” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, pp. 157-58 y p. 253.

³⁰⁹ Monzonís López, C. “No perder nunca la capacidad de aprendizaje” en Suárez Briones, B. (ed.) (2014). *Feminismos lesbianos y queer...*, pp. 207-08.

haciéndose hueco referencial en muchos otros... Aún es pronto para poder analizar someramente estos últimos años de intersección entre lo queer, lo transfeminista, lo radical, lo antiautoritario y lo alternativo. O sus debates frente a opresiones internas, o el tejer alianza con otros grupos oprimidos –divergentes funcionales y/o neuronales, grupos antirracistas...–. Completar este rico apartado queda para la historiografía del futuro.